

CATALOGADO

5525



**Crecimiento e inestabilidad
del
comercio mundial
de los
productos básicos**

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN E INVESTIGACIONES

MONOGRAFÍAS ECONÓMICAS

Con esta publicación el Consejo Federal de Inversiones, por intermedio de su Departamento de Información e Investigaciones, inaugura una colección de Monografías Económicas destinada a presentar, al más incuestionable nivel científico posible, temas de singular importancia especialmente relacionados con problemas fundamentales que interesan a nuestro país.

El profesor doctor Robert M. Stern, autor del trabajo que aparece en este número, es catedrático de Economía en la Universidad de Michigan y experto en la especialidad que corresponde al presente estudio. Cumple que dejemos constancia de su generosa conformidad para realizar esta publicación en nuestro idioma y que también extendamos nuestro agradecimiento a las autoridades de la Banque Nationale de Belgique, en cuyo Bulletin (1) apareció una versión francesa del estudio del profesor Stern.

(1) Bulletin d'Information et de Documentation, junio, 1962, Banque Nationale de Belgique.



CRECIMIENTO E INESTABILIDAD DEL COMERCIO MUNDIAL DE LOS PRODUCTOS BASICOS (*)

por ROBERT M. STERN,

Profesor Auxiliar de Ciencias Económicas en la Universidad de Michigan

En la actualidad, uno de los problemas dominantes de la economía mundial consiste en emprender una acción eventual en el dominio de las tendencias y fluctuaciones del comercio mundial de productos básicos. El problema de la inestabilidad no es nuevo, puesto que ha venido ampliamente discutiéndose y estudiándose desde más de una generación (1), y, en ciertos casos, tanto la iniciativa privada como los poderes públicos, han dado los pasos necesarios a fin de neutralizar, o por lo menos atenuar, las repercusiones de dicha inestabilidad (2). Más recientemente, se ha llamado asimismo la atención sobre el crecimiento secular del comercio de productos básicos, debido principalmente al hecho de no haber podido mantenerse tal aumento al mismo ritmo con que ha venido desenvolviéndose el comercio de los produc-

tos manufacturados (3). En sí mismos, los problemas de la inestabilidad y el crecimiento no hubieran normalmente creado inquietudes particulares. Pero, en vista de que la prosperidad y la esperanza de tantos países actualmente subdesarrollados se hallan ligados a las ganancias provenientes de las exportaciones de productos básicos, no sorprende el hecho de que los problemas de la inestabilidad y el crecimiento hayan cobrado un lugar preponderante en los estudios y preocupaciones de varios economistas.

En el presente artículo, se tratará de descubrir las distintas fuerzas que obran sobre la oferta y la demanda de los productos básicos, a partir de las cuales será posible formarse un juicio sobre la manera en que el crecimiento y la inestabilidad han evolucionado desde los años 1920, para llegar así a una opinión ponderada en cuanto a la evolución futura. He aquí el plan que se seguirá: se dará en primer lugar un resumen, dividido por zonas geográficas, de la producción, el consumo y el comercio mundial de algunos productos básicos seleccionados, en el curso de los años 1924-1928 y 1954-1958. Este

(*) Deseo agradecer a Elisabeth Blakley y Anthony J. Fisher su colaboración en los distintos cálculos, así como a la Columbia University Council for Research in the Social Sciences, y a la Michigan Ford Foundation Faculty Research Fund, su ayuda financiera en llevar a cabo las investigaciones que han servido de base al presente artículo.

(1) El estudio más interesante que haya sido realizado recientemente, es el del Comité de Expertos designados por las Naciones Unidas que ha publicado un informe titulado *International Compensation for Fluctuations in Commodity Trade*, New York, 1961, y que mejor se conoce bajo el título de informe Crawford, por ser su autor Sir John G. Crawford, ciudadano australiano que presidiera el Comité.

(2) Aquí se hace referencia a los acuerdos internacionales sobre los productos básicos, actualmente en vigor, y que abarcan el trigo, el azúcar, el estaño y el café.

(3) Ver en particular las Naciones Unidas, *World Economic Survey 1958*, New York, 1959, pág. 17-38. Pueden encontrarse referencias adicionales en la nota 27, pág. 305 del *Patterns of Trade and Development*, artículo publicado en 1959 por el difunto Ragnar Nurkse en la serie de Conferencias Wicksell, y reeditado por Gottfried Haberler y Robert M. Stern en *Equilibrium and Growth in the World Economy: Economic Essays by Ragnar Nurkse*, Cambridge, 1961.

estudio será completado por un examen más detallado de las fuerzas que obran sobre la demanda en los Estados Unidos que constituyen el mayor mercado para la mayoría de los productos contemplados en este estudio. Luego, se analizarán las fluctuaciones a corto plazo de la demanda, siempre desde el punto de vista de los Estados Unidos. Por fin, se planteará una discusión de las consecuencias que derivan de las conclusiones a las que se habrá llegado en lo concerniente a los problemas de la política económica y las perspectivas futuras.

Tendencias e inestabilidad de la producción y el consumo mundiales y regionales, así como del comercio internacional de los productos básicos.

Los principales cambios ocurridos en la producción y el comercio mundial de 1928 a 1955-1957 figuran en el cuadro I, del cual resulta que para el conjunto del mundo, y más particularmente, para los países industrializados, la producción y las exportaciones de productos manufacturados han aumentado en mayores proporciones que la producción y las exportaciones de productos básicos. Igualmente resulta que la lentitud del ritmo de crecimiento

Cuadro I.

Índices de la producción mundial y del volumen de las exportaciones de productos básicos y de productos manufacturados, 1928 a 1955-1957
(1928 = 100)

Fuente: Naciones Unidas, World Economic Survey, 1958, p. 17

| | Mundo ¹ | Países productores de productos básicos ² | Países industrializados ³ |
|--|--------------------|--|--------------------------------------|
| <i>Producción:</i> | | | |
| Total | 204 | 173 | 213 |
| Productos manufacturados | 246 | 260 | 245 |
| Productos básicos | 155 | 156 | 155 |
| — Productos alimenticios, aceites y tabacos | 149 | 146 | 153 |
| — Materias primas ... | 172 | 201 | 163 |
| Productos básicos excluido el petróleo .. | 145 | 146 | 144 |
| <i>Exportaciones:</i> | | | |
| Total | 155 | — | — |
| Productos manufacturados | 203 | — | — |
| Productos básicos ⁴ ... | 132 | 153 | 102 |
| Productos básicos con exclusión del petróleo | 114 | 123 | 101 |

1 Excluidos los países de la zona soviética.
2 Todas las regiones, salvo las de los países industrializados y de la zona soviética.
3 América del Norte, Europa Occidental y Japón.
4 Basado sobre una muestra de 34 productos básicos importantes negociados en el mercado mundial.

Cuadro II.
Índices del comercio internacional de productos básicos, 1928 a 1955-57
(1928 = 100)

Fuente: Naciones Unidas, World Economic Survey, 1958, p. 18

| | Volumen | Valor unitario |
|--|---------|----------------|
| Total de los productos básicos .. | 132 | 127 |
| Productos alimenticios, aceites, tabacos | 107 | 100 |
| Café, té, cacao | 138 | 146 |
| Materias primas agrícolas | 105 | 120 |
| Minerales y metales no ferrosos | 179 | 125 |
| Combustibles varios | 241 | 157 |
| Petróleo | 777 | 133 |

de la producción y las exportaciones mundiales de productos básicos es todavía mayor cuando se excluye de ellos el petróleo. Dichas comprobaciones se corroboran con la lectura del cuadro II que da los índices del comercio internacional de los productos básicos en volumen y en valor unitario, no sólo para el conjunto de productos, sino también para distintas categorías en que se dividen. La comprobación de la existencia de un "desfasamiento en las exportaciones" que experimentan los productores de productos básicos, estriba principalmente en el hecho de que las cuatro primeras categorías de productos que figuran en el cuadro II no pueden sostener el ritmo de expansión de la producción y exportación mundial de productos manufacturados.

Examinando este problema del desfasamiento en las exportaciones que ha sido expuesto en las Conferencias Wicksell "Patterns of Trade and Development", publicados en 1959, el extinto Ragnar Nurkse imputa la falta a la deficiencia de la demanda, especialmente de parte de los Estados Unidos, y de rebote, de las demás naciones industrializadas del mundo (4). Desde entonces, las ideas defendidas por Nurkse han sido criticadas por Alexander Cairncross que insiste en una alternativa distinta, referida a la importancia de las limitaciones de la oferta de productos por parte de los países productores mismos (5). Sin embargo, en un estudio sistemático y más detallado de este problema A. Maizels con-

(4) Nurkse explica la merma especialmente por 1) el paso de la industria liviana a la industria pesada (por ejemplo, la industria mecánica y la química) en la que la parte de materias primas que intervienen en el producto final es más débil; 2) la parte creciente de los servicios en la producción total; 3) la débil elasticidad de la demanda de productos agrícolas en cuanto al ingreso; 4) el proteccionismo agrícola; 5) las economías realizadas en las utilizaciones industriales de materias primas, y 6) el desplazamiento de los productos básicos naturales por los productos sintéticos. Ver Ragnar Nurkse, op. cit., pág. 294-295.

(5) Alexander Cairncross, "International Trade and Economic Development" *Kyklos*, Vol. XIII, 1960, Fasc. 4.

cluye que, todo considerado, se confirma la hipótesis de la deficiencia de la demanda ⁽⁶⁾. Opino que ambas hipótesis son admisibles, si bien me inclinaría mayormente en favor de la que se refiere a la deficiencia de la demanda, especialmente cuando se la interpreta en un sentido más lato que el que Nurkse le diera.

Consumo e importaciones mundiales 1924-1928 y 1954-1958.

A fin de profundizar mejor la tesis, se empezará por el examen de los datos relativos al consumo y las importaciones de ciertos productos básicos seleccionados que figuran en el cuadro A del anexo estadístico. En primer lugar, queda uno impresionado por la posición dominante de los Estados Unidos y demás países industrializados, inclusive el Canadá, Europa Occidental y el Japón, en los mercados de los productos considerados tanto en el quinquenio 1924-1928 como en el de 1954-1958 ⁽⁷⁾. Esta posición dominante se manifiesta más netamente todavía en el cuadro B del anexo estadístico donde el consumo, indicado por orden de importancia decreciente, es calculado por habitante y no más por región. Así pues, y a pesar de haber disminuído la importancia relativa de los países industriales en 1954-1958 con respecto a 1924-1928, según el cuadro A del anexo, siguen siendo, sin embargo, el principal mercado para la mayoría de los productos estudiados; mientras que el consumo de tales productos por habitante es mucho más elevado que en ninguna otra región del globo. Resulta igualmente interesante comprobar que el bloque soviético, cuya importancia relativa dentro del total del consumo de bienes mencionados se ha considerablemente acrecentado, queda no obstante mucho en zaga a los Estados Unidos y Europa Occidental en cuanto al consumo por habitante.

La contraparte de la posición dominante de los países industriales es evidentemente la menor importancia del consumo de los países subdesarrollados de la América latina, África y Asia, no sólo en cuanto al porcentaje del consumo total, sino igualmente del consumo por habitante. Los países subdesarrollados han acrecentado asaz considerablemen-

⁽⁶⁾ A. Maizels, "The Effects of Industrialization on Exports of Primary-Producing Countries", *Kykloe*, Vol. XIV, 1961, Fasc. 1.

⁽⁷⁾ Si bien los productos tratados en el cuadro no representan exhaustivamente todos los productos básicos que abarca un comercio internacional, figuran entre los más importantes y representan una parte considerable de las exportaciones de varios países productores y exportadores de productos básicos. Una lectura detenida de las estadísticas compiladas para cada mercadería y país que publica mensualmente el F.M.I. en la *International Financial Statistics*, confirmará la importancia de los productos seleccionados.

te su consumo relativo y absoluto con respecto a la pre-guerra, especialmente en lo concerniente al algodón y los productos alimenticios. En ciertos casos, como se indicará más adelante, tal consumo adicional ha sido realizado en detrimento de las exportaciones. Pero el consumo de las regiones menos desarrolladas queda no obstante considerablemente inferior al de los países industrializados, particularmente si se mide en términos de consumo por habitante. Asimismo, los países subdesarrollados no son sino débiles importadores de los productos considerados, salvo, sin embargo, del algodón y los cereales destinados a la alimentación, lo que es un hecho normal, puesto que la mayoría de dichos países son exportadores netos, tal como figurará claramente en el cuadro E del anexo y en el relativo comentario.

Tendencias de la demanda de los Estados Unidos para los productos básicos seleccionados en 1920-1938 y 1947-1960.

Más bien que analizar detalladamente los cuadros A y B del anexo, nos pareció más útil estudiar las principales fuerzas que han influenciado la demanda de productos básicos en los Estados Unidos en el lapso de los últimos cuarenta años. Este método no es sin inconvenientes; efectivamente, el conjunto de las relaciones económicas americanas puede diferir en ciertos aspectos del de los otros países industrializados, debido al ingreso más elevado por habitante, a los recursos naturales más abundantes, a las diferencias en la evolución y las aplicaciones de la tecnología y a las divergencias en las políticas económicas internas. Empero, debido a que los Estados Unidos constituyen incontestablemente el principal mercado mundial para varios de los productos seleccionados, y en razón de que es probable que la mayoría de las fuerzas que actúan sobre la demanda americana, particularmente las que se refieren a la tecnología, desempeñan o tendrán que desempeñar igualmente un papel en la evolución de la demanda de los otros países industriales, las conclusiones que se derivarán de este análisis pueden resultar pertinentes y aplicables al conjunto de los países. Enfocando el estudio sobre los Estados Unidos, se beneficia, además, de la ventaja de informes más accesibles y más homogéneos.

En consecuencia, el cuadro C del anexo estadístico da un breve resumen de las variantes económicas más significantes que reflejan la demanda americana para los dieciseis productos básicos que figuran en los cuadros A y B. Estos productos han sido seleccionados en razón de su importancia manifiesta en el comercio exterior de los países subdesarrollados, cuyo volumen de exportaciones ha crecido a una

tasa relativamente débil con respecto a la pre-guerra. Los productos alimenticios de la zona templada y el tabaco han sido pasados por alto, puesto que tienen una mayor importancia para los países económicamente más adelantados. Ha sido igualmente omitido el petróleo, puesto que los yacimientos petrolíferos se hallan bastante desigualmente distribuidos, y un gran número de productores de productos básicos no tienen la suerte de poder producir petróleo. Todos los datos estadísticos, inclusive los de importancia secundaria que se refieren a los subgrupos y los productos particulares, se hallan expresados en índices sobre la base 1947-1949 = 100. Los índices globales son ponderados sobre la base del valor del consumo total de los distintos productos en 1947-1949. Todas las estadísticas sobre precios e ingresos han sido compiladas sobre la base de precios constantes, dividiéndolos por el índice de los precios mayoristas de los Estados Unidos, base 1947-1949 = 100.

La impresión general que se obtiene del examen de los índices recapitulativos de la producción, del consumo, del ingreso y los precios, es de verdadero asombro por el contraste que presentan entre los períodos de pre y post-guerra. Los guarismos de la producción, del ingreso y del consumo atestiguan todos un crecimiento importante durante el decenio 1920-1930, mientras que los precios sólo subieron levemente. Después de la caída vertiginosa al principio de los años treinta, los niveles de la producción de bienes durables, del ingreso por habitante, del consumo y especialmente de los precios, permanecen inferiores a los años de los años veinte, a pesar de los signos de recuperación. El doblamiento de la producción entre los años que precedieron y siguieron inmediatamente la segunda guerra mundial, así como el acrecentamiento considerable del ingreso total y del ingreso por habitante, eclipsan el aumento del consumo de los productos seleccionados, que no llega siquiera al 20 % en su conjunto, y no alcanza sino el 3 % si se lo calcula per cápita. La suba de aproximadamente 30 por ciento en el precio de dichos productos ha contribuido incontestablemente a frenar el consumo.

La evolución de la producción, de los ingresos y del consumo en el curso de los años que siguieron a la guerra, constituye la principal causa de inquietud para los países productores. A pesar de los aumentos considerables de la producción y de los ingresos que oscilan entre el 14 % para los ingresos per cápita, y el 38 % para la producción de bienes durables, el consumo total de los productos seleccionados no ha aumentado sino en un 6 %, lo que representa efectivamente una baja del 2 % del consumo per cápita. Por cierto, la suba de los precios de un 10 % quizás haya nuevamente contribuido a

frenar el acrecentamiento del consumo, pero es obvio que otros factores más poderosos hayan actuado sobre la demanda. Entre tales factores, han por cierto actuado los cambios tecnológicos y la ley de Engels. Los progresos técnicos han influido en el sentido de una economía en el consumo de las materias primas y de una mayor utilización de los substitutos tanto sintéticos como naturales. La ley de Engels ha influido en la medida en que los consumidores han dedicado el aumento de sus ingresos a la compra de otros bienes que los que comportan una proporción elevada en productos básicos. Si bien los guarismos de 1957-1960 reflejan el aflojamiento de la tasa de expansión de la economía americana después de la guerra, los factores susodichos han seguido todavía produciendo sus efectos. La prueba de ello es que el consumo total de los productos seleccionados ha permanecido estacionario con respecto a 1952-1956, mientras que su consumo per cápita ha bajado en un 8 %. El hecho de que los precios hayan igualmente bajado en un 14 % demuestra la expansión continua de la oferta en los países productores frente a una demanda debilitada para la mayoría de los productos considerados.

Las estadísticas recapitulativas revelan, pues, que la expansión de la economía americana en el período de post-guerra no ha acarreado sino un débil acrecentamiento en el consumo total de ciertos productos básicos seleccionados, y que efectivamente tal consumo calculado per cápita, ha disminuído en un 10 %. Empero, como que los comentarios que anteceden se refieren únicamente a estadísticas globales, podría resultar algo interesante el examen de los datos propios de cada uno de los productos indicados en el cuadro C del anexo.

Si se considera en primer lugar el mercado de los metales no ferrosos, resulta evidente que tanto la producción de productos metálicos, como el consumo de metales, han aumentado considerablemente durante los años de la década del 1920, como para ejercer una influencia significativa sobre los precios. Mientras que la producción de productos metálicos reconquistaba más o menos sus niveles anteriores durante los años 1935-1938, luego de una caída vertiginosa, el consumo total así como el consumo por habitante, en contra, quedaban ambos por debajo de los años 1925-1929. Si, en su conjunto, los precios de 1935-1938 eran también inferiores de un 10 % a los de 1925-1929, el nivel de los precios refleja, efectivamente, la casi-compensación que tuvo lugar entre la fuerte baja de los precios del cobre, plomo y zinc, y la evolución de los precios del estaño y del aluminio que estaban sostenidos respectivamente por intervenciones en el mercado (acuerdo internacional para el estaño), y por la posición dominante de la ALCOA. De 1935-1938 a 1947-1951, la produc-

ción de los productos metálicos ha aumentado en 178 % ; mientras que el consumo total y el consumo por habitante subían respectivamente en 80 y 55 %. Los precios medios han bajado en 7 % entre las mismas fechas, pero el promedio resulta aquí falaz, puesto que la caída del precio del aluminio ha compensado con creces el acrecentamiento del precio de los demás metales. La baja de más de la mitad del precio del aluminio con respecto a la pre-guerra fue sin duda una de las principales causas del aumento de 600 % del consumo total de aluminio, de la progresión más lenta en el consumo del cobre, del plomo, del zinc, así como de la disminución absoluta en el consumo del estaño.

La influencia de los cambios tecnológicos y de las sustituciones se evidencia en los movimientos divergentes, en el curso del período de post-guerra, del índice de la producción de los productos metálicos que, en 1957-1960, superaba en más del 70 % el de 1947-1951, así como de los índices del consumo, salvo, sin embargo, del aluminio cuyo consumo superó el doble. El elemento más impresionante reside en la baja substancial del consumo total y per cápita, del cobre, del plomo y del estaño, y, en menor medida, del zinc. La situación del aluminio en el mercado era probablemente suficientemente fuerte como para permitir una suba de 40 % del precio; mientras que el precio de los demás metales, tendía a bajar de manera bastante acentuada.

Si se considera actualmente la evolución de las fibras, parece que el acrecentamiento de la producción de textiles, y el del consumo de fibras resultaron aproximadamente paralelos durante los años veinte; si bien aparentemente, el precio relativamente elevado de la lana provocara en 1925-1929 una baja en el consumo de este producto con respecto a los otros años. Mientras que la producción de productos textiles había más que reconquistado en 1935-1938 su nivel de antes de la depresión, no ocurrió igual cosa con respecto al consumo de la seda y el algodón. En 1935-1938, el precio de las fibras era considerablemente inferior a los niveles anteriores, especialmente el de la seda que resultó afectado por la caída (60 %) del precio de las fibras artificiales (especialmente la fibra rayón) en los años treinta. Esta última competencia afectaba asimismo el consumo del algodón; pero aparentemente no el de la lana que había recuperado el nivel de 1925-1929. Si se compara los años que precedieron y los que siguieron inmediatamente a la guerra, se comprueba que la producción de los productos textiles, así como los precios y el consumo total del algodón y de la lana han aumentado considerablemente; mientras que el consumo de la seda no representa ya, después de la guerra, sino una débil fracción de su volumen de antes de la guerra. Desde 1947-1951, el consumo

total de fibras y el per cápita, se han reducido considerablemente a pesar de un aumento del 12 % de la producción de textiles hasta 1957-1960. Tal reducción ha de atribuirse, mayormente, a la baja del precio de las fibras sintéticas, particularmente del nylon, con respecto a los precios de las fibras naturales. No sorprende, pues, el hecho de que el consumo de lana haya sufrido la mayor pérdida, en razón de que los precios de la lana han sido, por lo general, elevados, en comparación con los de las demás fibras.

Las estadísticas relativas a los productos coloniales y al café, té y cacao, evidencian el carácter más estable del consumo de dichos productos. La baja media de los precios en 1925-1929 reflejan la fuerte ponderación del azúcar en el índice, puesto que manifiestamente, los precios de los otros productos han sido considerablemente más elevados en el curso de dichos años que durante el período 1920-1924. Durante la gran depresión, el consumo total y per cápita superó el nivel de los años veinte, debido aparentemente a las bajas relativamente fuertes del precio que se produjeron particularmente con respecto al café y el cacao. Se puede comprobar que desde antes de la guerra y después de ella, los índices de la producción de los productos alimenticios elaborados, han considerablemente subido (70 %) más que el consumo total (20 %) y el consumo per cápita (6 %). El hecho de que los precios, particularmente los del café y del cacao, hayan netamente aumentado más (50 %) que el índice de los precios mayoristas de los productos alimenticios elaborados (10 %) debe de haber frenado en una cierta medida, el acrecentamiento del consumo de dichos productos. Si se considera el conjunto del período de post-guerra, el acrecentamiento de la producción de los productos alimenticios elaborados fue el doble del aumento en el consumo total de productos exóticos, del café, té y cacao. En cuanto al consumo por habitante, disminuyó levemente, en realidad, con respecto al principio del período. El precio relativamente más bajo y más estable de los productos manufacturados con respecto al precio de los productos tropicales, quizás haya vuelto a constituir un freno importante al aumento del consumo de estos últimos.

Para concluir, se considerará la evolución de las tres materias primas agrícolas: el caucho natural, la copra y el yute. Con respecto a la demanda de caucho, se advertirá que la producción de productos a base de caucho, y la demanda de caucho natural, han evolucionado más o menos paralelamente durante el intervalo entre las dos guerras, mientras que los precios del caucho oscilaron muy fuertemente. Pero lo más impresionante es el cambio que intervino desde antes hasta después de la guerra, al

evidenciarse la influencia del caucho sintético. Frente a un aumento de dos tercios de la producción de productos a base de caucho, en el curso del período de post-guerra considerado, el consumo total del caucho natural y el per cápita han considerablemente disminuído (respectivamente del 13 y 25 %). Si bien el precio del caucho natural resultó más estable que antes de la guerra, no bajó de manera perceptible desde el principio de la post-guerra. Al contrario, el precio del caucho sintético no ha fluctuado mucho durante la post-guerra, lo que ha quizás contribuído asimismo al reemplazo del caucho natural por el caucho sintético.

La copra es uno de los otros productos que se ha encontrado en una situación difícil después de la guerra, tendiendo a disminuir el consumo total y per cápita. La evolución del índice de los precios de las grasas y de los aceites, que abarca numerosos productos competitivos, induce a pensar que la suba de 100 % del precio de la copra no debió contribuir a mejorar su posición. Los precios de los aceites y de las grasas no se modificaron sino levemente entre la preguerra y la postguerra, y bajaron muy considerablemente con respecto a la copra de 1947-1951 a 1957-60. Por fin, si se considera el yute, se puede comprobar que el consumo total y per cápita resultaron inferiores en 1957-1960 a los consumos correspondientes de 1925-1929. La influencia de la substitución debida a los progresos técnicos puede estimarse a partir del aumento de 100 % de la fabricación total de productos elaborados entre la preguerra inmediata y la post-guerra, siguiendo así hasta 1957-1960, comparada a las variaciones del consumo de que se acaba de hablar. La suba del precio de 100 % con respecto a la pre-guerra, quizás haya acelerado el fenómeno de la substitución. Sin embargo, la baja muy considerable del precio del yute después de la guerra ha aparentemente estimulado un cierto aumento del consumo.

La figura que surge del análisis detallado por producto es la de un enlace complejo entre los numerosos componentes de la demanda de parte de los Estados Unidos que han acarreado un aflojamiento, y, en ciertos casos, una baja en el consumo de varios productos básicos que ocupan un lugar importante en las exportaciones, de varios países subdesarrollados. Ciertas indicaciones tienden a probar que el desarrollo de los substitutos y la economía en las materias primas incorporadas a la producción, especialmente de los metales, son el resultado de fuerzas tecnológicas profundas. Además, varios de dichos productos, particularmente los productos tropicales, no han beneficiado el acrecentamiento del ingreso en razón de las preferencias mayores de los consumidores hacia otros bienes y servicios. Pero la importancia de los precios relativos no ha de pasarse

por alto, puesto que el examen del cuadro C del anexo revela los efectos de substitución de los precios, que han favorecido el aluminio en detrimento de los otros metales no ferrosos; las fibras sintéticas en detrimento de las fibras naturales, los productos alimenticios elaborados en general en perjuicio de los productos coloniales y del café, té y cacao; el caucho sintético en detrimento del caucho natural; las otras grasas y aceites en detrimento de la copra, y los productos de papel en detrimento del yute.

Movimientos a corto plazo de la demanda de los Estados Unidos para los productos básicos seleccionados. 1920-1938 y 1947-60.

Luego de haber examinado el desarrollo —por largos períodos— de las fuerzas que han influenciado en los Estados Unidos la demanda de productos básicos seleccionados en este estudio, se puede ahora analizar la evolución de estas fuerzas a corto plazo, a fin de medir los cambios que pudieron producirse entre los períodos de la pre-guerra y la post-guerra. La observación de los movimientos de corto plazo, resulta, en sí misma, sumamente interesante en razón de su bien conocida y fuerte inestabilidad. Las influencias durante un breve período pueden estudiarse de distintas maneras, por ejemplo, valorando las desviaciones de los elementos observados con respecto a una tendencia calculada, o bien estimando en porcentaje las modificaciones medias anuales de las distintas series económicas. En vista de que tales métodos implican ciertos elementos subjetivos en la elección de la ecuación de tendencia apropiada y de la base sobre la cual las modificaciones, expresadas en porcentaje, son calculadas, se prefirió representar las variaciones de corto plazo en forma de coeficiente de variación. Se obtienen estos coeficientes dividiendo el desvío tipo que mide la dispersión de las observaciones alrededor de la media, por esta misma media, y expresando en porcentaje el resultado correspondiente. Los coeficientes de variación han sido calculados así para todas las series que abarcan los años 1920-1929, 1930-1938 y 1947-1960. Los resultados de los cálculos se hallan en el cuadro D de la estadística anexa.

Los cálculos efectuados separadamente para los años 1920 y 1930 hacen surgir diferencias en las variaciones de los distintos índices de producción y de ingreso. Como se podía anticipar, la producción de bienes durables osciló muy fuertemente, especialmente en los años 1930, mientras que la producción de bienes durables quedó más estable. El total del ingreso disponible, así como el ingreso disponible per cápita, oscilaron menos que la producción durante el intervalo entre las dos guerras; pero

Fuente: Cálculos en base de los datos del cuadro D del anexo.

| Consumo total, 1920-1938 | | | | | Precios, 1920-1938 | | | | | |
|--|--|---|-------------------|------------|--------------------|---|--|--------------|----------------|------------|
| 0-10 p.c. | 11-20 p.c. | 21-30 p.c. | 31-40 p.c. | 41-50 p.c. | 0-10 p.c. | 11-20 p.c. | 21-30 p.c. | 31-40 p.c. | 41-50 p.c. | 51-60 p.c. |
| Azúcar Té | Algodón Café Bananas Lana Yute | Estaño Copra Seda Cacao Caucho Plomo Zinc | Cobre Aluminio | | | Zinc Aluminio Té Cobre Plomo Bananas | Estaño Lana Cacao Copra Algodón | Yute Café | Azúcar Seda | Caucho |
| Consumo total, 1947-1960 | | | | | Precios, 1947-1960 | | | | | |
| Café Algodón Azúcar Té Cacao Cobre Yute Plomo | Bananas Copra Zinc Estaño Caucho | Lana | Soie Aluminio | | Algodón | Estaño Té Bananas Aluminio Plomo Zinc Cobre | Cacao Copra Café Caucho Seda Yute Lana | | Azúcar | |

presentan una dispersión mayor en los años 1920 que durante los años 1930. El principal cambio que puede observarse en la post-guerra con respecto a la pre-guerra es la mayor estabilidad de la producción de bienes durables, y por ende del conjunto de la producción manufacturera. Las variaciones del ingreso per cápita son igualmente más débiles que durante el período de la pre-guerra. Esta mayor estabilidad de la economía americana después de la guerra está igualmente confirmada por los coeficientes de variación de los precios y del consumo total de mercaderías que resultan menos elevados que antes de la guerra. Las variaciones en los precios permanecen, sin embargo, bastante fuertes, si bien en menor grado que antes de la guerra.

Las estadísticas relativas a cada producto revelan una muy gran variedad de un producto a otro, cuyas consecuencias acaban de enunciarse. El consumo de metales no ferrosos resultó más inestable en los años 1930 que en los años 1920, mientras que las variaciones en los precios han permanecido en la misma escala de valores. Las variaciones del consumo después de la guerra son sensiblemente menores que antes de la guerra, pero las variaciones en los precios han permanecido más o menos iguales. Las fluctuaciones en el consumo total de fibras resultaron menos fuertes en los años 1920 que en los del 1930. Las variaciones en los precios permanecieron manifiestamente idénticas durante los dos períodos, pero reflejan los movimientos en sentido opuesto, en los precios del algodón y la lana. La modificación del 48 % que incidiera en el precio de la seda durante todo el período de antes de la guerra, es el resultado de la suma de movimientos muy distintos: los de los años 1920 relativamente favorables y los de los años 1930 en que la declinación fue precipitada por el desarrollo de las fibras artificiales. La atenuación de las fluctuaciones en el consumo total de fibras y de sus precios después de la guerra, fue debida al algodón más bien que a la lana cuyas variaciones, tanto del consumo como de los precios, resultan más acentuadas que antes de la guerra.

Contrariamente a los metales no ferrosos y a las fibras, el consumo y el precio de los productos coloniales y del café, té, cacao, fluctuaron en mayor medida en los años 1920 que en los años 1930. Sin embargo, el consumo total y per cápita de estos productos tropicales variaron menos que los de los demás productos durante la post-guerra. Además, las fluctuaciones en el consumo total y en el per cápita de los productos tropicales se redujeron considerablemente después de la guerra, si bien los movimientos en los precios resultaron importantes. En lo que respecta a las materias primas agrícolas, las variaciones en el consumo del caucho y la copra resulta-

ron más fuertes durante los años 1920 que durante los años 1930, en comparación con el yute. Las variaciones en el precio de caucho y del yute con respecto a las de la copra resultaron más fuertes en los años 1920, pero menos fuertes en los años 1930. El consumo del conjunto de estos tres productos resultó considerablemente más estable después de la guerra que antes de ella; igual cosa pasó con respecto a los precios.

De la discusión que antecede, resulta que la mayor estabilidad de la economía norteamericana en 1947-1960 se manifestó por variaciones más débiles en el consumo y los precios de los productos básicos con respecto a antes de la guerra. Este fenómeno, así como la influencia distinta ejercida por la estabilidad relativa de la economía americana sobre cada uno de los productos en particular, pueden observarse en el cuadro III que da una clasificación del consumo total y de los precios de los productos según sus coeficientes de variación en el lapso de dichos dos períodos. El incremento de la estabilidad en el consumo total, medida por la evolución de los coeficientes de variación de un período a otro, resultó mayor para el cobre, el plomo, el zinc, el cacao y el caucho; con respecto a los precios, hubo mayor estabilidad para el caucho, el algodón, la seda y el estaño. El consumo de 4 productos solamente entre los dieciséis elegidos resultó menos estable después de la guerra que antes de ella, mientras que los precios de tres productos sólo variaron más de un período a otro.

No se puede sin embargo perder de vista el hecho de que a pesar del aumento relativo de la estabilidad arriba mentada, resulta bastante considerable el monto absoluto de las variaciones en los precios, puesto que los coeficientes de variación de catorce de los dieciséis productos estudiados después de la guerra oscilan de 11 a 30 %. Además, la inestabilidad difiere bastante de un producto a otro; clasificando los productos según su grado de inestabilidad, se enumeran sucesivamente los productos coloniales, el café, el té y el cacao, las materias primas agrícolas, las fibras y los metales no ferrosos. Cuando se considere que la estabilidad en el consumo de los distintos grupos de productos es inversamente proporcional a la de los precios, resulta manifiesta la importancia relativa de las fuerzas que determinan la demanda y la oferta. Es decir, que si los cambios de la demanda tienen gran importancia, particularmente para las materias primas no agrícolas utilizadas por la industria, los cambios en la oferta pueden resultar tanto o aun más significantes, puesto que agudizan la inestabilidad de los precios, particularmente de los productos tropicales y de las materias primas agrícolas.

La producción y las exportaciones mundiales, 1924-1928 y 1954-1958.

Luego de habernos dedicado a la demanda, vamos a examinar ahora los principales cambios estructurales que intervinieron en la producción mundial y en las exportaciones de los productos seleccionados en este estudio, tales como figuran en el cuadro E del anexo estadístico. Los productos de que se trata son los mismos que figuran en los cuadros A y B del anexo, pero los guarismos referentes a las exportaciones faltan toda vez que no se podían obtener fácilmente los datos correspondientes. Los guarismos que se refieren a la totalidad del mundo y que figuran en el cuadro E son generalmente más elevados que los consignados en el cuadro A, puesto que se ensanchó el número de los países abarcados por la estadística; sin embargo, en la mayoría de los casos, resultan suficientemente próximos los guarismos de los dos cuadros como para permitir hacer comparaciones razonablemente exactas entre las reparticiones de los porcentajes.

Si se considera ante todos los metales no ferrosos, sorprende la rápida declinación de la importancia de los Estados Unidos en la producción conjunta del cobre, el plomo y el zinc. La contraparte de este fenómeno vuelve a surgir en los datos relativos al consumo del cuadro A, donde resulta que los Estados Unidos dependen cada vez más de los países extranjeros para el abastecimiento de dichos metales. La producción progresó principalmente en el Canadá, en Africa y en la U.R.S.S. para el cobre; en la América latina, en Africa y en la U.R.S.S. para el plomo; en el Canadá, en la América latina y en Australia para el zinc. El principal cambio estructural que se produjo en la producción del estaño, fue el desplazamiento que ocurrió del Asia y principalmente de la América latina hacia el Africa.

Las estadísticas del aluminio se refieren al producto refinado más bien que al mineral de bauxita, y reflejan el aumento importante de la producción en América, y también en una medida menor en la U.R.S.S. Que el aluminio sea realmente el producto no ferroso en expansión lo prueba su producción que es quince veces superior a la de los años 1924-1928. Por el contrario, la producción del plomo y del estaño apenas aumentó.

Con respecto a las fibras naturales, el principal cambio en la producción del algodón, debido en gran parte a la política de sostén de los Estados Unidos, ha sido la expansión de la América latina y del bloque soviético en detrimento de los Estados Unidos. Este fenómeno se refleja asimismo en las exportaciones, particularmente desde la América latina, Africa y el bloque soviético. Sin embargo, las exportaciones expresadas en porcentaje de la

producción han considerablemente disminuído en los Estados Unidos y en Asia, y en consecuencia en todo el mundo. El acrecentamiento del consumo en los países asiáticos tuvo lugar aparentemente en detrimento del aumento de las exportaciones. De ello sigue que la cantidad de algodón tratado en el mercado internacional ha disminuído en un 10 % aproximadamente con respecto al período antes de la guerra. El principal cambio en la producción y en las exportaciones de lana fue la declinación en la América latina, principalmente en la Argentina, suplantada mayormente por Australia, especialmente en cuanto a las exportaciones. Se vuelve a advertir que una débil proporción de la producción nacional se vende en el mercado internacional, debido a la industrialización de los países subdesarrollados, particularmente de la América latina, y que las exportaciones de todo el mundo no han aumentado sino levemente de 1924-1928 a 1954-1958. La incidencia de las fibras sintéticas se verifica claramente con respecto a la seda, cuyas exportaciones han sido insignificantes desde la guerra.

Con respecto a los productos tropicales y al café, té y cacao, se comprueba que se han producido pocas modificaciones en el reparto geográfico de la producción azucarera, si bien han disminuído aparentemente mucho las cantidades exportadas por los países asiáticos. Interesa notar que tan sólo un tercio de la producción total se exportaba después de la guerra, mientras que en 1924-1928, las exportaciones representaban más de la mitad de la producción. Los principales cambios en la producción y las exportaciones de bananas, café y cacao, se resumen en el desplazamiento que ha tenido lugar desde la América latina hacia Africa, así como la relativa declinación en Asia. Además, ha igualmente disminuído el porcentaje de las exportaciones con respecto a la producción. Esto se verifica asimismo para el té cuya producción no ha sufrido cambios estructurales.

La importancia respectiva de las principales regiones productoras de arroz no se ha sensiblemente modificado con respecto a la pre-guerra, pero han considerablemente aumentado las exportaciones desde los Estados Unidos y China. El hecho notable es la declinación del comercio de arroz, que ha disminuído mientras que aumentaba la producción; esto es lo que ocurre principalmente en Asia. En cuanto a la producción del trigo, se ha desplazado principalmente desde América del norte y Europa Occidental hacia el Asia y especialmente el bloque soviético. Por otra parte las exportaciones han aumentado principalmente en los Estados Unidos y en Europa occidental en detrimento del Canadá, de la América latina y de Oceanía. Los cambios ocurridos en estas últimas regiones son aparente-

mente responsables de la baja del porcentaje de las exportaciones mundiales con respecto a la producción total.

Finalmente, si se considera las materias primas agrícolas restantes, se comprueba que las estadísticas relativas al caucho son algo deformadas por las reexportaciones en el interior de Asia, así como por las reexportaciones de los países de Europa occidental. Sin embargo, Asia es en general el principal productor y exportador de este producto; igual cosa pasa en cuanto a la copra. Con respecto al tabaco, la producción se ha desarrollado principalmente en Asia, en detrimento de los Estados Unidos; en cuanto a las exportaciones, la posición de Africa y de Europa ha mejorado, comparativamente a la de los Estados Unidos, cuyas ventas al exterior representaban sin embargo casi un tercio del conjunto de las exportaciones en 1954-1958. Resulta que la proporción de tabaco vendido en el mercado internacional ha disminuído considerablemente en el conjunto del mundo, y particularmente en América latina y en Asia.

En resumen, la discusión que antecede sobre los cambios de estructura de la producción y las exportaciones de los productos básicos, sugiere que las principales modificaciones referentes a los metales se relacionan con el agotamiento relativo de la oferta de cobre, plomo y zinc de parte de los Estados Unidos, y a la mayor demanda de aluminio por parte de los países donde adelanta la industrialización. La producción de algodón para el consumo interno parece haber aumentado considerablemente, en razón de que la producción de productos textiles ha aumentado en varias de las regiones menos desarrolladas, fenómeno ya observado al pasar revista a los cambios ocurridos en el consumo mundial. La producción africana de productos tropicales tiende a aumentar con respecto a la de la América latina, pero ciertos indicios hacen pensar que el acrecentamiento de la producción ha sido consumido en el interior de los países productores, particularmente en Asia que, además, ha absorbido una mayor parte de la cosecha total de arroz. La impresión que uno tiene de este análisis es que la expansión demográfica y el aumento del consumo per capita de ciertos productos en Asia han hecho mermar la producción disponible para la exportación. Dicho fenómeno no se manifiesta tan claramente en otras partes, pero representa un elemento que habrá que tener en cuenta en el caso en que la población y el ingreso de otras regiones subdesarrolladas aumentaran considerablemente.

Conclusión

Qué es lo que nos enseña el análisis que precede para el estudio del problema del crecimiento y la

inestabilidad del comercio de los productos básicos? Ante todo, y con respecto a los factores responsables del "desfasamiento" de las exportaciones, no existe manifiestamente ninguna contestación sencilla. Varias indicaciones apoyan la hipótesis de la deficiencia de la demanda, particularmente, en la medida en que los índices de producción reflejan la economía de las materias primas incorporadas a la producción, así como la oferta cada vez más abundante de los productos de sustitución. Pero al mismo tiempo, la hipótesis de la deficiencia de la oferta merece seria atención, en la medida en que dentro de la economía norteamericana, los precios de los substitutos naturales y sintéticos han favorecido su utilización en aumento con respecto a los productos considerados. El mayor consumo interno sobre la totalidad de la producción nacional, especialmente en Asia, es un ejemplo ilustrativo de la influencia ejercida por la deficiencia de la oferta.

En la medida en que las dificultades provenientes del desfasamiento de las exportaciones encuentran su origen en la deficiencia de la oferta, parece que varios países productores podrían verse forzados a revisar su política interna con respecto a la producción y el consumo interno. No hay que esperar demasiado una expansión de la demanda externa en los países industriales, especialmente en los dominios en que la tecnología puede intervenir fácilmente para permitir substituciones importantes. Uno de los medios menos discutibles de que disponen los países productores para neutralizar, o por lo menos, frenar, esta tendencia, consiste en estimular el aumento de la producción en vista de exportar a precios más bajos. Esto puede acarrear, en ciertos casos, una deterioración de los términos del intercambio, pero es dable pensar que ciertos países subestiman a menudo la importancia de la elasticidad cruzada de la demanda para sus productos con respecto a los substitutos cuando los precios entran en juego. Además, una deterioración de los términos del intercambio no es inoportuna, en sí misma, especialmente si se halla ligada a un aumento de la productividad en las industrias exportadoras de un país.

Pero si los países productores se hallan en la imposibilidad de emprender, en el plan nacional, una acción más eficaz, para promover sus exportaciones tradicionales, o si tienen que hacer frente a una demanda externa deficiente para tales productos, y que al mismo tiempo, no están en condición de favorecer las exportaciones de otros productos, las perspectivas en cuanto a ganancias provenientes de las exportaciones corren el albur de resultar frustradas en los años subsiguientes. Tal ha de ocurrir en mayor grado a aquellos países que dependen de los excedentes exteriores para finan-

ciar sus importaciones, especialmente de bienes de capital destinados al desarrollo económico interno. En varios casos, si los beneficios provenientes de las exportaciones no aumentan suficientemente, los países cuya industrialización se halla adelantada, deberá entonces conceder préstamos e importantes donaciones. Sin el aporte de esta ayuda financiera, los objetivos del desarrollo económico fijados por los países productores de productos básicos corren el riesgo de verse comprometidos y aún fracasar completamente.

Ahora bien, puede ser que si la población y el ingreso de las zonas menos desarrolladas progresan más rápidamente, tiendan a mejorar las posibilidades de colocación de varios productos básicos. El débil consumo de productos básicos per capita que caracteriza esas zonas, en su conjunto, prueba que existe un vasto potencial de acrecentamiento del consumo. Además, si la Unión soviética y los otros países del bloque soviético reorientan su política comercial de manera de importar más de los productos que nos ocupan, tal potencial podría transformarse en un importante consumo efectivo en razón del débil nivel actual del consumo per capita en la zona soviética. Elementos de tal naturaleza constituyen imponderables que hacen difíciles las previsiones a largo plazo. Si tuviera que adelantar una opinión, sería para afirmar que no hay que conceder una importancia demasiado grande a las perspectivas que acabamos de evocar, por lo menos antes de una generación. Por una parte, no existen suficientes pruebas de un acrecentamiento generalizado y acumulativo en las regiones subdesarrolladas, y, por otra parte, es probable que la política comercial externa del bloque soviético no sea liberalizada antes de transcurrir algún tiempo.

En mi opinión, varios países productores de productos básicos, serán obligados de considerar de manera más realista los hechos de la vida económica, y tendrán que empezar a examinar los medios de readaptar sus estructuras económicas de manera a alcanzar tasas de crecimiento a largo plazo más satisfactorias, tanto en los sectores internos como en los sectores orientados hacia las exportaciones. Los países industrializados pueden por cierto ayudarlos, manteniendo ellos mismos tasas de crecimiento a largo plazo más satisfactorias, tanto en los sectores internos como en los sectores orientados hacia las exportaciones. Los países industrializados pueden por cierto ayudarlos, manteniendo ellos mismos tasas de crecimiento económico relativamente elevadas y estables, alentando, cuando sea posible, el aumento de las importaciones de productos tradicionales y de productos nuevos provenientes de regiones menos desarrolladas, y manteniendo, o bien

aumentando la ayuda económica externa en forma de donaciones y préstamos en condiciones generosas.

Si las medidas antes enunciadas pueden integrarse en el cuadro de una política de largo plazo, no se debe sin embargo perder de vista que la necesidad de una acción más eficaz y más inmediata se hace sentir desde tiempo atrás para resolver los problemas de las fluctuaciones a corto plazo en el mercado de productos básicos. Además, hay que destacar aquí, como para los problemas relativos a la salida de los productos hacia el mercado externo, que los países productores de productos básicos deben esforzarse mayormente para mejorar sus instituciones monetarias, financieras y otras que influyen el funcionamiento de la economía. No se trata de una observación muy profunda el señalar que los problemas del crecimiento y de la inestabilidad se hallan íntimamente enlazados; pero muy a menudo se olvida que las economías menos desarrolladas se adaptan más difícilmente a la inestabilidad del mercado externo que los países industrializados, cuyas bases económicas son más amplias y más diversificadas. Se ha visto arriba que la inestabilidad de los productos básicos seleccionados ha sido ligada a la demanda de los Estados Unidos durante los períodos que precedieron y siguieron a la guerra: tal dependencia basta para probar que la inestabilidad, si bien reducida con respecto a la preguerra, persiste aún actualmente. En consecuencia, los problemas de adaptación de los países productores no difieren sensiblemente de lo que eran antes de la guerra.

No es fácil indicar las medidas que deberían tomarse en el plano internacional para remediar esta inestabilidad. Se ha probado de atenuar sus efectos mediante acuerdos internacionales relativos a los productos, acuerdos que tienen por objeto el establecer precios topes y precios mínimos, que a su vez, eran sostenidos por cuotas o cupo de producción y comercialización, igual que en los acuerdos sobre trigo, el azúcar y el café, y por un stock de regularización, como en el acuerdo internacional sobre estaño. Sin embargo, ninguno de dichos acuerdos dio resultados tangibles. Podríase asimismo argüir que dichos acuerdos han agravado la situación, aplazando el momento en que deberá admitirse la necesidad de una reducción de la producción. Además, tales acuerdos pueden que hayan alentado en otras áreas inversiones suplementarias en estos mismos sectores. No hay que buscar demasiado lejos la explicación del fracaso de dichos acuerdos. Es sencillamente debido a que han contribuido a sostener los precios del mercado por encima del precio de equilibrio que se hubiera normalmente formado. Si hacen falta ilustraciones, quizás el programa de sostén de los precios agrícolas en los Estados Unidos

constituya el mejor ejemplo de la debilidad fundamental de la búsqueda de una solución mediante acuerdos internacionales; esta política, efectivamente, ha acarreado la acumulación de excedentes de trigo, algodón, cereales forrajeros y otros productos por un valor enorme de ocho miles de millones y aún más.

Una solución basada más bien sobre la inestabilidad de las ganancias provenientes de las exportaciones de los países productores, parece que pueda acarrear resultados más satisfactorios que una solución basada en los beneficios ligados a los precios de algunos productos particulares. Un plan que tienda a estabilizar las ganancias provenientes de las exportaciones brinda indiscutiblemente la ventaja de evitar las intervenciones en la formación de los precios, y evitar así la obligación de acumular stocks de mercaderías invendidas. Hubo, el año pasado, numerosas discusiones sobre propuestas de estabilización contenidas en el informe del comité de expertos designado por las Naciones Unidas y presidido por un australiano, sir John G. Crawford⁽⁸⁾. El informe Crawford tiende esencialmente a proponer la elección entre dos planes que permitirían a los países productores de asegurarse contra una baja eventual de las entradas provenientes de las exportaciones, con respecto al promedio móvil de tres años de entradas. Los dos planes propuestos difieren sobre todo en cuanto a la forma que asumirá "el seguro": ya sea una sencilla indemnización, o un sistema de derechos de tiraje que podrá ser ejercido por cada país hasta el monto que le haya sido asignado. En efecto, esto quiere decir que se determinará si el país será o no será obligado a desembolsar la indemnización total o parcialmente. Además, los expertos proponen que cualquiera sea el plan adoptado, complete los recursos del Fondo Monetario Internacional, y que, preferiblemente no vaya sometido a su jurisdicción.

Las consideraciones planteadas en las dos frases que preceden han de provocar necesariamente controversias, puesto que sugieren, por una parte, que puedan efectuarse automáticamente transferencias de ingresos en favor de los países productores de productos básicos, cuando baje el producto de sus exportaciones en relación a un promedio móvil, y, por otra parte, que las instituciones internacionales existentes sean pasadas por alto en favor de nuevas disposiciones particulares que fijen las modalidades de las transferencias. En vista de que las cuestiones de las transferencias de ingreso implican juicios de valores, es seguro que surgirán desacuerdos con respecto a las ventajas y especialmente a la amplitud de las transferencias. Además, en sí mismas, las

(8) Ver la nota (1) para la referencia exacta del informe Crawford.

transferencias no aseguran que las disposiciones pertinentes serán tomadas por los países beneficiarios, a fin de que dichos recursos contribuyan eficazmente a asegurar la estabilización, y que se tomen otras medidas de reajuste, en caso de hacerse indispensables. Las propuestas del informe Crawford, particularmente el plan I que prevé únicamente una indemnización, presentan, pues, un serio inconveniente, puesto que no aseguran automáticamente el reajuste de los países beneficiarios con medidas de política interna, como es el caso de la política y la práctica adoptadas en el Fondo Monetario Internacional. Efectivamente, al Fondo Monetario Internacional, deben desembolsarse los adelantos según un cierto plan, y no se concede la asistencia financiera a menos que el país beneficiario se comprometa a adoptar una política de reajuste. Cuando se tratan cuestiones que hacen a la inestabilidad, hay que insistir especialmente sobre la "asistencia de adaptación", más bien que sobre "la indemnización", a fin de aminorar los conflictos que pueden surgir cuando se trata de redistribuir los ingresos sobre el plan internacional.

Las observaciones que preceden no deben interpretarse como que signifiquen que se deba negar una asistencia a corto plazo a los países cuyas exportaciones estén expuestas a la inestabilidad del mercado, en caso de hallarse en la imposibilidad de conformarse inmediata y directamente a las exigencias de una política de saneamiento interno. Pero no se pide ciertamente demasiado al exigir que se tomen disposiciones por parte de los países beneficiarios, dentro de un plazo razonable a fin de reajustar su situación, netamente financiera. Además, la promoción de una política sana y prudente no

puede sino reforzarse, manteniendo e insistiendo sobre el respeto de las reglas y la autoridad de un organismo tal como el Fondo Monetario Internacional.

Los obstáculos que se oponen a un desarrollo económico armonioso son muchos. Ciertamente, el crecimiento de las exportaciones y la inestabilidad figuran entre los principales obstáculos, si bien existen por cierto muchos más, particularmente de carácter nacional e interno. Si bien no se puede ser optimista con respecto a las perspectivas de colocación a largo plazo de varios productos básicos, varios indicios hacen pensar que, en ciertos casos, los países productores han creado ellos mismos sus propias dificultades. De ello se infiere que tales países pueden y deben tomar medidas eficaces a fin de evitar que no se ensombrezcan más aún las perspectivas, aun si tales medidas signifiquen que se deba vender los productos a precios inferiores. Por el contrario, la atenuación de las fluctuaciones a corto plazo de los precios y los ingresos provenientes de las exportaciones, dependen menos de los países productores, si bien estos pueden ser alentados a utilizar de manera más eficaz las medidas internas, fiscales y monetarias. Si la asistencia financiera internacional fuera más accesible a corto plazo, es cierto que los problemas de adaptación podrían tratarse más fácilmente. Se podría entonces enfocar la atención sobre el problema secular de la asignación de los recursos y del crecimiento económico. Puede esperarse, en consecuencia, que el Fondo Monetario Internacional, u otra institución parecida pueda dedicarse a la solución de estos problemas con vigor y entusiasmo, y ganarse así la recompensa y el respeto de que será merecedor por dichos esfuerzos.

Cuadro A

**Distribución en porcentajes, por zona geográfica, del consumo mundial medio y de las importaciones
brutas de ciertos productos básicos, 1924-1928 y 1954-1958 (1)**

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos | Canadá | Europa occidental 2 | Japón | América latina | Africa | Asia 3 | U. R. S. S. | Europa oriental 4 | China continental | Otros países de Europa 5 | Oceania | Todo el mundo | Total (1.000 toneladas métricas.) |
|-------------------------------|----------------|--------|---------------------|-------|----------------|--------|--------|-------------|-------------------|-------------------|--------------------------|---------|---------------|-----------------------------------|
| | (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) | (7) | (8) | (9) | (10) | (11) | (12) | (13) | (14) |
| <i>Metales no ferrosos 6</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo de cobre: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 49,4 | 1,0 | 39,4 | 4,8 | ... | 0,2 | 1,0 | 1,7 | 1,0 10 | ... | 1,0 | 0,6 | 100,0 | 1.573 |
| 1954-1958 | 34,0 | 3,2 | 40,1 | 3,9 | 2,2 | 0,7 | 1,0 | 10,9 | 1,1 10 | ... | 1,7 | 1,2 | 100,0 | 3.514 |
| Consumo de plomo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 42,0 | 1,8 | 43,0 | 3,6 | 1,9 | 0,2 | 0,7 | 1,9 | 1,3 10 | ... | 2,6 | 1,0 | 100,0 | 1.506 |
| 1954-1958 | 32,7 | 2,9 | 34,4 | 3,0 | 3,2 | 0,9 | 0,9 | 12,5 | 5,3 10 | ... | 2,1 | 2,2 | 100,0 | 2.069 |
| Consumo de zinc: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 39,6 | 1,1 | 46,6 | 3,8 | 0,5 | 0,1 | 0,2 | 1,5 | 1,8 10 | ... | 3,5 | 1,2 | 100,0 | 1.247 |
| 1954-1958 | 33,6 | 2,0 | 33,0 | 4,5 | 1,9 | 0,8 | 1,6 | 11,6 | 6,8 10 | ... | 1,4 | 2,8 | 100,0 | 2.604 |
| Consumo de estaño: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 47,7 | 1,4 | 39,0 | 2,6 | 1,4 | ... | 1,9 | 1,9 | ... | 2,1 | 1,0 | 1,0 | 100,0 | 154 |
| 1954-1958 | 33,4 | 2,2 | 38,3 | 4,8 | 3,1 | 1,5 | 5,8 | 3,8 | ... | 4,3 | 0,8 | 1,8 | 100,0 | 166 |
| Consumo de aluminio: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 47,2 | 2,5 | 43,1 | 2,9 | 0,8 | ... | 0,5 | 1,8 | 0,9 10 | ... | 0,1 | 0,2 | 100,0 | 196 |
| 1954-1958 | 50,4 | 2,5 | 25,0 | 2,0 | 0,8 | ... | 0,3 | 14,0 | 3,8 10 | ... | 0,5 | 0,6 | 100,0 | 3.179 |
| <i>Petróleo 7</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1929 | 67,8 | 2,4 | 7,3 | 1,4 | 5,9 | 0,9 | 2,7 | 8,0 | 1,5 | 0,6 | 0,5 | 1,0 | 100,0 | 131.000 |
| 1955-1958 | 51,1 | 4,2 | 14,3 | 1,7 | 8,0 | 1,8 | 4,1 | 10,3 | 1,4 | 0,5 | 1,2 | 1,5 | 100,0 | 535.790 |
| <i>Fibras naturales 8</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Algodón: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 24,2 | 1,0 | 32,2 | 10,9 | 2,7 | 0,3 | 8,5 | 5,7 | 3,6 | 8,3 | 2,4 | 0,1 | 100,0 | 5.522 |
| 1954-1958 | 19,3 | 0,8 | 14,7 | 5,7 | 6,6 | 1,8 | 15,3 | 12,2 | 4,2 | 16,5 | 2,8 | 0,2 | 100,0 | 9.288 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 2,4 | 1,7 | 57,7 | 19,4 | 0,1 | 0,1 | 1,7 | 3,8 | 6,0 | 3,7 | 3,5 | ... | 100,0 | 3.334 |
| 1954-1958 | 1,1 | 2,6 | 45,8 | 17,6 | 1,8 | 0,5 | 8,8 | 2,2 | 12,3 | 2,1 | 4,6 | 0,7 | 100,0 | 2.990 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 6,0 | 100,0 | 107,9 | 107,1 | 3,0 | 12,9 | 11,9 | 40,1 | 101,0 | 26,6 | 88,3 | 37,7 | 60,4 | |
| 1954-1958 | 1,8 | 100,4 | 100,5 | 100,0 | 9,0 | 9,8 | 18,5 | 5,9 | 93,5 | 4,2 | 52,8 | 95,4 | 32,2 | |
| Lana: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 16,6 | 0,6 | 46,2 | 2,3 | 1,7 | 1,7 | 3,9 | 11,0 | 6,1 | 0,8 | 2,7 | 6,3 | 100,0 | 1.618 |
| 1954-1958 | 12,2 | 0,5 | 35,2 | 5,8 | 7,8 | 2,8 | 3,0 | 13,7 | 5,1 | 2,2 | 4,2 | 7,5 | 100,0 | 2.232 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 11,6 | 0,6 | 76,8 | 3,3 | 0,2 | 0,2 | 1,4 | 2,3 | 2,9 | ... | 0,6 | 0,2 | 100,0 | 1.122 |
| 1954-1958 | 11,7 | 0,8 | 65,9 | 9,0 | 0,7 | 0,4 | 0,8 | 4,0 | 4,2 | 0,2 | 2,0 | 0,3 | 100,0 | 1.186 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 48,1 | 70,4 | 115,2 | 100,0 | 7,3 | 7,5 | 14,5 | 15,7 | 43,5 | 5,4 | 25,1 | 1,9 | 53,1 | |
| 1954-1958 | 51,0 | 81,6 | 99,6 | 81,8 | 4,4 | 7,9 | 25,2 | 14,3 | 33,4 | 1,0 | 15,7 | 2,1 | 69,4 | |
| Seda: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 10,4 | 0,1 | 9,1 | 49,4 | 0,7 | 0,4 | 8,7 | 12,7 | 0,6 | 7,6 | 0,2 | ... | 100,0 | 28 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 68,8 | 0,7 | 24,9 | 2,5 | ... | 0,3 | 2,3 | ... | 0,1 | ... | 0,4 | ... | 100,0 | 44 |
| 1954-1958 | 39,9 | 0,3 | 25,8 | 0,7 | 0,2 | 0,8 | 9,6 | 22,6 | 0,1 | ... | ... | ... | 100,0 | 7 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 101,7 | 100,0 | 75,2 | 0,4 | 6,4 | 51,1 | 29,4 | 47,2 | 5,9 | ... | 5,6 | 100,0 | 26,6 | |

Cuadro A (cont.)

Distribución en porcentajes, por zona geográfica, del consumo mundial medio y de las importaciones brutas de ciertos productos básicos, 1924-1928 y 1954-1958 (1)

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos (1) | Canadá (2) | Europa occidental 2 (3) | Japón (4) | América latina (5) | África (6) | Asia 3 (7) | U. R. S. S. (8) | Europa oriental 4 (9) | China continental (10) | Otros países de Europa 5 (11) | Oceanía (12) | Todo el mundo (13) | Total (1.000 toneladas métricas.) (14) |
|--|--------------------|------------|-------------------------|-----------|--------------------|------------|------------|-----------------|-----------------------|------------------------|-------------------------------|--------------|--------------------|--|
| Productos tropicales, inclusive café, té, cacao | | | | | | | | | | | | | | |
| Azúcar: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 25,3 | 1,8 | 25,1 | 3,3 | 8,3 | 2,3 | 18,7 | 3,3 | 4,8 | 2,8 | 2,5 | 1,8 | 100,0 | 23.799 |
| 1954-1958 | 13,1 | 1,7 | 18,2 | 2,5 | 15,4 | 4,7 | 21,1 | 9,4 | 5,9 | 2,3 | 2,2 | 3,5 | 100,0 | 46.327 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 40,5 | 3,7 | 25,5 | 6,8 | 1,6 | 2,5 | 9,3 | 0,5 | 0,7 | 5,4 | 3,0 | 0,6 | 100,0 | 12.667 |
| 1954-1958 | 34,6 | 4,9 | 24,4 | 6,9 | 2,4 | 6,9 | 11,9 | 3,4 | 0,6 | 0,6 | 3,5 | 0,8 | 100,0 | 16.063 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 85,2 | 111,8 | 54,9 | 110,4 | 10,5 | 58,0 | 26,4 | 7,5 | 7,8 | 100,5 | 62,8 | 18,1 | 53,2 | |
| 1954-1958 | 91,8 | 84,0 | 46,4 | 94,7 | 5,5 | 51,3 | 19,6 | 12,5 | 3,7 | 9,3 | 53,8 | 7,6 | 34,7 | |
| Bananas: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 11,9 | 1,1 | 8,7 | 0,2 | 53,7 | 2,0 | 20,7 | ... | ... | ... | 1,3 | 1,2 | 100,0 | 13.271 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 65,9 | 3,4 | 25,0 | 5,3 | 0,4 | 0,1 | ... | ... | 0,1 | ... | 0,1 | 0,6 | 100,0 | 1.463 |
| 1954-1958 | 46,1 | 4,3 | 36,1 | 0,9 | 6,6 | 1,2 | 1,1 | 0,1 | ... | ... | 2,9 | 0,8 | 100,0 | 3.230 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 101,9 | 100,0 | 100,6 | 100,0 | 3,0 | 14,3 | 1,3 | 100,0 | 100,0 | ... | 53,8 | 15,1 | 24,3 | |
| Café: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 37,0 | 0,6 | 29,8 | 0,1 | 21,8 | 3,2 | 2,1 | ... | 1,7 | ... | 3,5 | 0,1 | 100,0 | 1.699 |
| 1954-1958 | 39,9 | 1,7 | 22,2 | 0,2 | 27,1 | 3,0 | 2,8 | 0,1 | 0,5 | ... | 2,2 | 0,4 | 100,0 | 2.930 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 43,5 | 0,8 | 38,0 | 0,1 | 3,1 | 4,5 | 1,6 | 0,1 | 2,1 | ... | 4,2 | 0,1 | 100,0 | 1.419 |
| 1954-1958 | 55,5 | 2,3 | 30,6 | 0,2 | 2,0 | 2,6 | 2,5 | 0,1 | 0,8 | ... | 3,0 | 0,3 | 100,0 | 2.141 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 102,6 | 100,2 | 106,7 | 100,0 | 11,9 | 115,2 | 65,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,8 | 104,3 | 83,5 | |
| 1954-1958 | 101,7 | 100,1 | 101,1 | 100,0 | 5,4 | 64,4 | 63,8 | 100,0 | 107,5 | 126,7 | 100,0 | 58,7 | 73,1 | |
| Té: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 9,5 | 3,9 | 48,2 | 6,0 | 1,5 | 4,9 | 9,7 | 4,3 | 0,8 | 2,3 | 2,9 | 6,0 | 100,0 | 441 |
| 1954-1958 | 5,4 | 2,3 | 29,2 | 6,9 | 1,6 | 7,9 | 30,2 | 1,2 | 0,5 | 9,4 | 1,6 | 3,8 | 100,0 | 877 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 9,8 | 4,9 | 58,1 | 0,1 | 1,5 | 5,0 | 5,9 | 4,5 | 0,9 | 0,9 | 2,9 | 6,4 | 100,0 | 432 |
| 1954-1958 | 8,8 | 3,8 | 50,2 | 0,2 | 1,3 | 12,2 | 11,1 | 2,7 | 0,9 | ... | 2,5 | 6,2 | 100,0 | 541 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 100,9 | 100,0 | 118,1 | 2,4 | 100,0 | 99,2 | 59,5 | 102,9 | 100,1 | 36,4 | 100,0 | 103,7 | 97,8 | |
| 1954-1958 | 100,7 | 101,3 | 106,1 | 1,6 | 51,2 | 95,4 | 22,7 | 143,5 | 101,7 | 0,9 | 100,0 | 101,1 | 61,7 | |
| Cacao: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 36,6 | 1,4 | 51,9 | ... | 1,6 | 0,4 | 0,7 | 0,7 | 3,2 | ... | 2,6 | 1,0 | 100,0 | 476 |
| 1954-1958 | 25,9 | 1,5 | 44,1 | 0,5 | 13,2 | 4,7 | 0,6 | 2,5 | 2,5 | ... | 3,0 | 1,5 | 100,0 | 840 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 35,4 | 1,3 | 53,4 | ... | 2,3 | 0,1 | 0,4 | 0,6 | 3,0 | ... | 2,4 | 1,1 | 100,0 | 510 |
| 1954-1958 | 31,4 | 1,7 | 51,9 | 0,6 | 2,5 | 0,6 | 0,4 | 2,9 | 2,9 | ... | 3,5 | 1,6 | 100,0 | 730 |
| Importación/Consumo: 9 | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 103,8 | 100,0 | 110,2 | ... | 155,7 | 24,7 | 65,6 | 100,0 | 100,3 | 100,0 | 100,3 | 119,9 | 107,2 | |
| 1954-1958 | 105,5 | 100,0 | 102,1 | 100,0 | 16,5 | 11,2 | 56,5 | 100,0 | 101,9 | 100,0 | 100,2 | 92,9 | 86,8 | |

Cuadro A (cont.)

Distribución en porcentajes, por zona geográfica, del consumo mundial medio y de las importaciones brutas de ciertos productos básicos, 1924-1928 y 1954-1958 ⁽¹⁾

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos (1) | Canadá (2) | Europa occidental 2 (3) | Japón (4) | América latina (5) | África (6) | Asia 3 (7) | U. R. S. S. (8) | Europa oriental 4 (9) | China continental (10) | Otros países de Europa 5 (11) | Oceanía (12) | Todo el mundo (13) | Total (1.000 toneladas métric.) (14) |
|--|--------------------|------------|-------------------------|-----------|--------------------|------------|------------|-----------------|-----------------------|------------------------|-------------------------------|--------------|--------------------|--------------------------------------|
| Cereales alimenticios | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo Candeal: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 14,3 | 2,4 | 27,3 | 1,0 | 4,3 | 2,7 | 7,5 | 15,7 | 6,8 | 10,5 | 6,1 | 1,4 | 100,0 | 124.681 |
| 1954-1958 | 8,3 | 1,7 | 16,0 | 1,6 | 4,8 | 2,9 | 13,3 | 28,4 | 6,1 | 10,8 | 5,0 | 1,0 | 100,0 | 228.586 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,8 | 0,1 | 68,6 | 2,7 | 7,5 | 3,0 | 2,6 | 0,7 | 3,9 | 2,3 | 6,4 | 0,4 | 100,0 | 22.553 |
| 1954-1958 | 0,8 | ... | 39,8 | 7,8 | 11,9 | 5,3 | 16,0 | 0,7 | 9,7 | 0,1 | 6,7 | 1,1 | 100,0 | 29.520 |
| Importación/Consumo: ⁹ | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 2,3 | 0,4 | 45,5 | 50,6 | 31,5 | 20,3 | 6,4 | 0,8 | 10,1 | 4,0 | 18,8 | 5,8 | 18,1 | |
| 1954-1958 | 1,2 | 0,1 | 32,2 | 62,9 | 31,9 | 23,3 | 15,6 | 0,3 | 20,6 | 0,1 | 17,5 | 19,1 | 12,9 | |
| Arroz: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,4 | ... | 0,8 | 8,5 | 1,0 | 1,8 | 46,0 | 0,3 | 0,1 | 40,8 | 0,2 | 0,1 | 100,0 | 143.185 |
| 1954-1958 | 0,8 | ... | 0,5 | 6,8 | 2,9 | 2,0 | 46,2 | 0,2 | 0,1 | 40,2 | 0,3 | 0,1 | 100,0 | 214.641 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,4 | 0,4 | 15,1 | 22,7 | 7,8 | 4,0 | 31,3 | 0,7 | 2,4 | 13,2 | 1,1 | 0,9 | 100,0 | 7.099 |
| 1954-1958 | 0,1 | 0,6 | 8,4 | 15,1 | 5,2 | 6,2 | 51,9 | 7,1 | 2,6 | 1,3 | 0,8 | 0,5 | 100,0 | 5.689 |
| Importación/Consumo: ⁹ | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 4,6 | 101,5 | 18,1 | 13,3 | 36,9 | 10,9 | 3,4 | 12,7 | 94,2 | 1,6 | 23,0 | 88,2 | 5,0 | |
| 1954-1958 | 0,5 | 103,6 | 45,0 | 5,8 | 4,8 | 8,3 | 5,0 | 107,9 | 56,8 | 0,9 | 7,8 | 25,8 | 2,7 | |
| Otras materias primas agrícolas | | | | | | | | | | | | | | |
| Caucho natural: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 30,3 | 2,3 | 33,8 | 6,0 | 6,0 | 1,6 | ... | 6,2 | 4,7 | 4,0 | 2,4 | 2,8 | 100,0 | 1.878 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 47,6 | 2,7 | 25,9 | 2,3 | 0,4 | 0,1 | 19,3 | 1,0 | 0,5 | ... | 0,3 | ... | 100,0 | 857 |
| 1954-1958 | 24,4 | 1,8 | 30,2 | 4,8 | 3,7 | 1,2 | 17,3 | 4,9 | 3,7 | 4,1 | 1,9 | 2,2 | 100,0 | 2.381 |
| Importación/Consumo: ⁹ | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 102,0 | 101,2 | 113,1 | 100,1 | 78,1 | 97,3 | ... | 100,0 | 100,4 | 128,7 | 100,0 | 99,7 | 126,8 | |
| Copra: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 13,3 | 1,1 | 30,4 | 1,4 | 9,2 | 1,8 | 37,7 | 0,3 | 0,5 | 1,1 | 1,5 | 1,7 | 100,0 | 3.130 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 25,3 | 1,2 | 58,2 | 0,1 | 0,2 | 1,4 | 6,4 | 0,2 | 3,4 | 0,3 | 0,9 | 2,4 | 100,0 | 1.470 |
| 1954-1958 | 19,3 | 1,6 | 47,4 | 2,1 | 5,1 | 1,6 | 16,3 | 0,4 | 0,8 | 1,5 | 2,2 | 1,8 | 100,0 | 2.193 |
| Importación/Consumo: ⁹ | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 101,7 | 100,0 | 109,2 | 100,3 | 39,0 | 63,0 | 30,3 | 100,0 | 103,0 | 100,0 | 100,2 | 75,2 | 70,1 | |
| Tabaco: | | | | | | | | | | | | | | |
| Consumo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 29,3 | 1,4 | 28,3 | 4,9 | 4,9 | 4,7 | 5,5 | 10,8 | 5,9 | 2,5 | 0,8 | 0,9 | 100,0 | 1.438 |
| 1954-1958 | 21,8 | 1,8 | 14,8 | 4,2 | 9,6 | 3,7 | 22,8 | 4,3 | 6,4 | 9,2 | 0,5 | 0,9 | 100,0 | 3.386 |
| Importación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 8,0 | 1,3 | 56,1 | 1,1 | 1,8 | 5,8 | 5,7 | ... | 5,4 | 7,9 | 4,8 | 2,1 | 100,0 | 595 |
| 1954-1958 | 7,9 | 0,1 | 52,5 | 0,8 | 1,7 | 5,8 | 5,7 | 10,0 | 5,3 | 1,1 | 5,6 | 3,3 | 100,0 | 691 |
| Importación/Consumo: ⁹ | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 11,3 | 37,1 | 81,9 | 9,0 | 15,5 | 50,8 | 44,2 | ... | 37,9 | 131,6 | 258,7 | 94,0 | 41,4 | |
| 1954-1958 | 7,4 | 1,4 | 72,3 | 4,0 | 3,6 | 32,3 | 5,1 | 47,7 | 17,0 | 2,4 | 222,6 | 77,2 | 20,4 | |

... Datos insignificantes o no disponibles.

1. Notar los períodos cronológicos ligeramente distintos para el petróleo y el tabaco. En ciertos casos, las estadísticas del consumo y de las importaciones no han podido consignarse, porque no estaban disponibles. Las estadísticas del consumo se refieren al consumo aparente (por ejemplo, producción + importaciones — exportaciones), inclusive los movimientos de las existencias. Los países comprendidos en cada zona geográfica pueden encontrarse en el *Production Yearbook*, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Habiendo sido redondeados ciertos porcentajes, puede ser que los totales no sean exactos.
2. Incluye los miembros actuales de la Comunidad Económica Europea y de la zona europea de libre cambio, salvo el Portugal.
3. Se exceptúan el Japón y la China comunista.
4. Incluye los países de Europa oriental que forman parte del bloque soviético.
5. Incluye los demás países europeos.
6. Estos datos provienen del *Annual Yearbook*, publicado por la Oficina Americana de Estadísticas de los Metales.
7. Consumo neto de todos los productos petroleros. Estos datos provienen de la publicación de las Naciones Unidas titulada *World Energy Supplies*.
8. Las estadísticas de las importaciones de 1924-1928 son tomadas del *International Yearbook of Agricultural Statistics* del Instituto Internacional de Agricultura, y las de 1954-1958 del *Trade Yearbook*, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
9. El porcentaje de las importaciones con respecto al consumo supera 100 cuando los productos importados han sido reexportados.
10. Se aplica a la esfera soviética, excepto la U.R.S.S.

Consumo por habitante de ciertos productos básicos en las distintas zonas geográficas.
1924-1928 y 1954-1958 (1)

(Kilogramos por habitante)

Fuentes: Los datos relativos al consumo provienen del cuadro A. Las estimaciones de la población para el período 1924-1928 han sido suministradas por el Instituto Internacional de Agricultura en el *International Yearbook of Agricultural Statistics* y, para el período 1954-1958 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en *Production Yearbook*.

| | Estados Unidos | Canadá | Europa occidental | Japón | América latina | Africa | Asia | U. R. S. S. | Europa oriental | China continental | Otros países de Europa | Oceanía | Todo el mundo |
|--|----------------|---------|-------------------|-------|----------------|--------|-------|-------------|-----------------|-------------------|------------------------|---------|---------------|
| | (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) | (7) | (8) | (9) | (10) | (11) | (12) | (13) |
| <i>Metales no ferrosos</i> | | | | | | | | | | | | | |
| Cobre: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 6,7 | 1,6 | 2,7 | 1,3 | ... | ... | ... | 0,2 | ... | ... | 0,3 | 1,0 | 0,8 |
| 1954-1958 | 7,1 | 7,1 | 5,8 | 1,5 | 0,4 | 0,1 | ... | 1,9 | ... | ... | 0,9 | 2,7 | 1,3 |
| Plomo: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 5,4 | 2,9 | 2,8 | 0,9 | 0,3 | ... | ... | 0,2 | ... | ... | 0,7 | 1,7 | 0,8 |
| 1954-1958 | 4,0 | 3,7 | 2,9 | 0,7 | 0,4 | 0,1 | ... | 1,3 | ... | ... | 0,6 | 3,1 | 0,8 |
| Zinc: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 4,2 | 1,4 | 2,5 | 0,8 | 0,1 | ... | ... | 0,1 | ... | ... | 0,8 | 1,6 | 0,7 |
| 1954-1958 | 5,2 | 3,2 | 3,5 | 1,3 | 0,3 | 0,1 | 0,1 | 1,5 | ... | ... | 0,5 | 4,9 | 0,9 |
| Estaño: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,6 | 0,2 | 0,3 | 0,1 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 0,1 |
| 1954-1958 | 0,3 | 0,2 | 0,3 | 0,1 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 0,1 |
| Aluminio: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1958 | 0,8 | 0,5 | 0,4 | 0,1 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 0,1 |
| 1954-1958 | 9,5 | 5,0 | 3,2 | 0,7 | 0,1 | ... | ... | 2,2 | ... | ... | 0,2 | 1,3 | 1,2 |
| <i>Petróleo</i> | | | | | | | | | | | | | |
| 1929 | 723,7 | 326,6 | 40,5 | 28,5 | 66,7 | 8,3 | 7,2 | 66,2 | 22,6 | 1,8 | 12,6 | 134,6 | 67,1 |
| 1955-1958 | 1.614,1 | 1.383,3 | 310,8 | 102,2 | 227,1 | 41,7 | 26,7 | 271,9 | 76,9 | 4,3 | 90,6 | 519,7 | 193,0 |
| <i>Fibras naturales</i> | | | | | | | | | | | | | |
| Algodón: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 11,4 | 6,0 | 7,7 | 10,0 | 1,5 | 0,1 | 1,0 | 2,2 | 2,5 | 1,0 | 2,4 | 0,4 | 2,9 |
| 1954-1958 | 10,6 | 4,8 | 5,6 | 5,8 | 3,3 | 0,7 | 1,8 | 5,6 | 4,1 | 2,4 | 3,6 | 1,5 | 3,4 |
| Lana: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 2,3 | 1,0 | 3,3 | 0,6 | 0,3 | 0,2 | 0,1 | 1,2 | 1,2 | ... | 0,8 | 11,2 | 0,9 |
| 1954-1958 | 1,6 | 0,7 | 3,2 | 1,4 | 0,9 | 0,3 | 0,1 | 1,5 | 1,2 | 0,1 | 1,3 | 11,2 | 0,8 |
| Seda: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,3 | 0,03 | 0,02 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| 1954-1958 | 0,02 | ... | 0,01 | 0,2 | ... | ... | ... | 0,02 | ... | ... | ... | ... | 0,01 |
| <i>Productos coloniales, inclusive el café, té y cacao</i> | | | | | | | | | | | | | |
| Azúcar: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 51,6 | 44,3 | 26,0 | 12,9 | 19,1 | 3,8 | 9,0 | 5,4 | 14,2 | 1,5 | 11,3 | 46,5 | 12,6 |
| 1954-1958 | 36,0 | 47,6 | 34,4 | 13,0 | 38,3 | 9,5 | 12,1 | 21,5 | 28,9 | 1,7 | 14,5 | 108,2 | 16,8 |
| Bananas: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 ⁶ | 7,7 | 5,3 | 1,6 | 1,3 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 0,6 | ... |
| 1954-1958 | 8,7 | 8,7 | 4,7 | 0,3 | 38,2 | 1,2 | 3,4 | ... | ... | ... | 2,4 | 10,9 | 4,8 |
| Café: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 5,4 | 1,1 | 2,2 | ... | 3,6 | 0,4 | 0,1 | ... | 0,4 | ... | 1,1 | 0,2 | 0,9 |
| 1954-1958 | 6,9 | 3,0 | 2,7 | 0,1 | 4,2 | 0,4 | 0,1 | ... | 0,2 | ... | 0,9 | 0,8 | 1,1 |
| Té: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,4 | 1,8 | 1,09 | 0,4 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,1 | ... | ... | 0,2 | 2,9 | 0,2 |
| 1954-1958 | 0,3 | 1,3 | 1,0 | 0,7 | 0,1 | 0,3 | 0,3 | ... | ... | 0,1 | 0,2 | 2,2 | 0,3 |
| Cacao: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,5 | 0,7 | 1,1 | ... | 0,1 | ... | ... | ... | 0,2 | ... | 0,2 | 0,5 | 0,3 |
| 1954-1958 | 1,3 | 0,8 | 1,5 | ... | 0,6 | 0,2 | ... | 0,1 | 0,2 | ... | 0,4 | 0,8 | 0,3 |
| <i>Cereales alimenticios</i> | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo Candeal: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 153,0 | 314,2 | 147,9 | 20,2 | 52,1 | 23,3 | 18,9 | 135,1 | 106,6 | 29,1 | 142,2 | 188,7 | 65,8 |
| 1954-1958 | 113,2 | 247,6 | 148,9 | 40,9 | 58,9 | 29,4 | 37,6 | 320,9 | 147,1 | 39,5 | 160,1 | 157,8 | 83,1 |
| Arroz: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 5,5 | 2,9 | 5,1 | 202,0 | 14,5 | 18,3 | 133,3 | 2,8 | 2,2 | 129,9 | 6,4 | 7,8 | 75,6 |
| 1954-1958 | 9,9 | 2,1 | 4,3 | 163,3 | 32,8 | 18,7 | 122,7 | 1,9 | 2,8 | 137,8 | 8,5 | 7,8 | 78,0 |
| <i>Otras materias primas agrícolas</i> | | | | | | | | | | | | | |
| Caucho natural: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 ⁶ | 3,3 | 2,4 | 0,5 | 0,3 | ... | ... | ... | 0,1 | 0,1 | ... | ... | ... | 0,3 |
| 1954-1958 | 3,4 | 2,7 | 2,6 | 1,3 | 0,6 | 0,1 | ... | 0,6 | 0,9 | 0,1 | 0,6 | 3,5 | 0,7 |
| Copra: | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 ⁶ | 3,0 | 1,9 | 3,0 | ... | ... | ... | ... | ... | 0,6 | ... | 0,2 | ... | ... |
| 1954-1958 | 2,5 | 2,2 | 3,9 | 0,5 | 1,5 | 0,2 | 1,5 | ... | 0,2 | ... | 0,7 | 3,5 | 1,1 |
| Tabaco: | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 3,5 | 2,2 | 1,8 | 1,2 | 0,7 | 0,5 | 0,2 | 1,0 | 1,0 | 0,1 | 0,2 | 1,4 | 0,7 |
| 1954-1958 | 4,4 | 3,9 | 2,0 | 1,6 | 1,7 | 0,5 | 1,0 | 0,7 | 2,3 | 0,5 | 0,2 | 2,0 | 1,2 |

... Datos insignificantes o no disponibles.

- Consumo medio dividido por el promedio de la población para los años indicados. Notar los períodos cronológicos levemente distintos para el petróleo y el tabaco. Ver, en el cuadro A, los países comprendidos en cada región.
- 3, 4, 5. Para conocer los países que integran cada región, ver las notas subpaginales correspondientes al cuadro A.
- En base a las importaciones.

Cuadro C.

Demanda de ciertos productos básicos por los Estados Unidos, 1920-1938 y 1947-1960

(Promedios anuales — 1947-1949 = 100)

| | 1920-1924 | 1925-1929 | 1930-1934 | 1935-1938 | 1947-1951 | 1952-1956 | 1957-1960 |
|--|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <i>Indices de la producción e ingreso¹</i> | | | | | | | |
| Producción manufacturada total | 39 | 52 | 38 | 52 | 107 | 138 | 152 |
| Producción de bienes durables | 39 | 53 | 30 | 44 | 109 | 151 | 159 |
| Producción de bienes no durables .. | 39 | 50 | 48 | 59 | 105 | 127 | 149 |
| Ingreso disponible total | 51 | 67 | 65 | 67 | 104 | 129 | 151 |
| Ingreso per cápita | 67 | 82 | 77 | 77 | 102 | 116 | 126 |
| <i>Conjunto de los productos seleccionados²</i> | | | | | | | |
| Consumo total | 72 | 91 | 77 | 87 | 104 | 110 | 110 |
| Consumo per cápita | 96 | 113 | 91 | 99 | 102 | 100 | 92 |
| Precio | 110 | 115 | 80 | 84 | 108 | 119 | 102 |
| <i>Metales no ferrosos³</i> | | | | | | | |
| Indice de la producción de productos metálicos | 30 | 42 | 26 | 40 | 111 | 175 | 190 |
| Consumo total | 54 | 76 | 44 | 60 | 108 | 135 | 133 |
| Consumo per cápita | 72 | 94 | 52 | 68 | 106 | 121 | 110 |
| Precio | 104 | 122 | 112 | 109 | 101 | 118 | 105 |
| Precio del hierro y acero | 110 | 100 | 117 | 116 | 103 | 123 | 142 |
| Consumo total: | | | | | | | |
| Cobre | 48 | 74 | 41 | 56 | 104 | 112 | 100 |
| Plomo | 80 | 104 | 55 | 67 | 105 | 112 | 98 |
| Zinc | 49 | 74 | 44 | 68 | 110 | 126 | 118 |
| Estaño | 112 | 137 | 100 | 122 | 106 | 99 | 90 |
| Aluminio | 11 | 18 | 11 | 20 | 119 | 249 | 297 |
| Consumo por habitante: | | | | | | | |
| Cobre | 64 | 91 | 48 | 63 | 102 | 101 | 84 |
| Plomo | 107 | 128 | 65 | 76 | 104 | 102 | 78 |
| Zinc | 66 | 91 | 51 | 77 | 108 | 113 | 98 |
| Estaño | 148 | 168 | 116 | 139 | 104 | 88 | 75 |
| Aluminio | 15 | 22 | 13 | 23 | 116 | 223 | 248 |
| Precio: | | | | | | | |
| Cobre | 98 | 112 | 84 | 94 | 100 | 141 | 120 |
| Plomo | 60 | 72 | 54 | 58 | 95 | 84 | 67 |
| Zinc | 73 | 88 | 67 | 80 | 108 | 95 | 81 |
| Estaño | 63 | 97 | 78 | 99 | 104 | 99 | 90 |
| Aluminio | 223 | 251 | 309 | 241 | 103 | 126 | 142 |
| <i>Fibras naturales⁴</i> | | | | | | | |
| Indice de la producción textil | 46 | 55 | 49 | 61 | 104 | 110 | 117 |
| Consumo total | 74 | 89 | 74 | 84 | 103 | 97 | 90 |
| Consumo por habitante | 99 | 111 | 87 | 96 | 101 | 88 | 76 |
| Precio | 107 | 96 | 63 | 69 | 107 | 104 | 91 |
| Precio de las fibras artificiales | 105 | 63 | 39 | 27 | 95 | 77 | 68 |
| Consumo total: | | | | | | | |
| Algodón | 65 | 76 | 62 | 74 | 104 | 101 | 95 |
| Lana | 58 | 56 | 43 | 59 | 96 | 70 | 61 |
| Seda | 1.100 | 1.720 | 1.520 | 1.330 | 132 | 215 | 146 |
| Consumo por habitante: | | | | | | | |
| Algodón | 87 | 94 | 73 | 84 | 102 | 91 | 80 |
| Lana | 77 | 67 | 49 | 67 | 93 | 63 | 52 |
| Seda | 1.480 | 2.150 | 1.820 | 1.540 | 130 | 197 | 124 |

1. Los índices de la producción calculados por el Federal Reserve Board son tomados del *Federal Reserve Bulletin*. Las estadísticas de los ingresos que han sido reducidos a precios constantes, dividiendo los ingresos a los precios corrientes por el índice de los precios mayoristas de los Estados Unidos, provienen de los cuadernos *Consumption of Food in the United States 1909-1952* y *Supplements* publicados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

2. Promedios estimados de todos los productos seleccionados, basados sobre el valor del consumo total en 1947-1949. Todos los precios han sido reducidos en un valor constante, dividiendo los precios corrientes por los índices de los precios mayoristas de los Estados Unidos.

3. El índice de la producción de los productos metálicos constituye un índice parcial de la producción manufacturera total. El consumo y los precios de los metales no ferrosos provienen del *Annual Yearbook* publicado por la Oficina Americana de Estadísticas de los Metales, mientras que los precios del hierro y el acero provienen del *Survey of Current Business*.

4. El índice de la producción textil es un índice parcial de la producción manufacturera total. Las estadísticas del consumo provienen de los cuadernos *Statistics on Cotton and Related Data* y *The Cotton Situation*, publicado por el Departamento de Agricultura de E. U. Los precios provienen del *Survey of Current Business* y el *Statistical Abstract of the U. S.*

Cuadro C. (cont.)

Demanda de ciertos productos básicos por los Estados Unidos, 1920-1938 y 1947-1960

(Promedios anuales — 1947 - 1949 = 100)

| | 1920-1924 | 1925-1929 | 1930-1934 | 1935-1938 | 1947-1951 | 1952-1956 | 1957-1960 |
|---|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Precio: | | | | | | | |
| Algodón | 105 | 89 | 61 | 64 | 101 | 96 | 84 |
| Lana | 105 | 128 | 72 | 98 | 140 | 150 | 131 |
| Soya | 263 | 215 | 106 | 78 | 91 | 100 | 83 |
| <i>Productos tropicales, inclusive café, cacao y té⁵</i> | | | | | | | |
| Indice de la producción de productos alimenticios elaborados | 47 | 57 | 55 | 61 | 102 | 115 | 128 |
| Consumo total | 64 | 72 | 75 | 81 | 101 | 106 | 115 |
| Consumo por habitante | 85 | 90 | 88 | 93 | 99 | 96 | 96 |
| Precio | 109 | 101 | 78 | 74 | 111 | 140 | 111 |
| Precio de los productos alimenticios elaborados | 83 | 92 | 88 | 90 | 99 | 94 | 91 |
| Consumo total: | | | | | | | |
| Azúcar | 75 | 88 | 89 | 90 | 103 | 114 | 123 |
| Bananas | 72 | 96 | 83 | 102 | 97 | 106 | 123 |
| Café | 50 | 53 | 59 | 66 | 99 | 97 | 103 |
| Té | 106 | 108 | 102 | 100 | 105 | 122 | 122 |
| Cacao | 58 | 68 | 70 | 94 | 105 | 109 | 120 |
| Consumo por habitante: | | | | | | | |
| Azúcar | 100 | 110 | 105 | 103 | 101 | 104 | 104 |
| Bananas | 96 | 119 | 98 | 116 | 96 | 96 | 105 |
| Café | 66 | 65 | 69 | 75 | 97 | 87 | 86 |
| Té | 141 | 134 | 121 | 114 | 103 | 111 | 104 |
| Cacao | 78 | 85 | 82 | 108 | 102 | 98 | 100 |
| Precio: | | | | | | | |
| Azúcar | 150 | 83 | 79 | 93 | 99 | 98 | 92 |
| Bananas | 74 | 99 | 125 | 106 | 106 | 136 | 135 |
| Café | 82 | 128 | 80 | 58 | 129 | 193 | 135 |
| Té | 80 | 105 | 87 | 89 | 98 | 98 | 87 |
| Cacao | 50 | 65 | 41 | 40 | 99 | 115 | 99 |
| <i>Materias primas agrícolas</i> | | | | | | | |
| Caucho natural⁶ | | | | | | | |
| Producción de productos de caucho | 27 | 43 | 37 | 47 | 111 | 150 | 185 |
| Consumo total | 45 | 69 | 66 | 87 | 100 | 95 | 87 |
| Consumo por habitante | 60 | 84 | 78 | 100 | 98 | 86 | 73 |
| Precio | 188 | 309 | 83 | 149 | 133 | 135 | 132 |
| Precio del caucho sintético | — | — | — | — | 103 | 112 | 105 |
| Copra⁷ | | | | | | | |
| Indice de la producción de bienes no durables | 39 | 50 | 48 | 59 | 105 | 127 | 149 |
| Consumo total | 56 | 79 | 90 | 89 | 100 | 85 | 95 |
| Consumo por habitante | 74 | 97 | 105 | 100 | 98 | 76 | 79 |
| Precio | 67 | 78 | 47 | 47 | 95 | 69 | 71 |
| Precio de las grasas y aceite | 80 | 83 | 65 | 87 | 89 | 55 | 48 |
| Yute⁸ | | | | | | | |
| Indice de la producción manufacturada total | 39 | 52 | 38 | 52 | 107 | 138 | 152 |
| Consumo total | 110 | 130 | 93 | 118 | 100 | 109 | 114 |
| Consumo por habitante | 149 | 162 | 110 | 136 | 99 | 99 | 97 |
| Precio | 48 | 75 | 45 | 46 | 91 | 61 | 54 |
| Indice del precio del papel y de la pasta mecánica | 100 | 93 | 106 | 100 | 100 | 107 | 110 |

5. El índice de la producción de productos alimenticios elaborados es un índice parcial de la producción manufacturera total. Las estadísticas referentes al consumo provienen de los cuadernos *Consumption of Food in the United States 1909-1952* y *Supplements* publicados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Los precios han sido conseguidos de la manera indicada en el 4.

6. La producción de los productos de caucho es un índice parcial de la producción manufacturera total. Los datos referentes al consumo han sido encontrados en *Rubber Statistics, 1900-1937* de P. W. Barker y *Rubber Statistical Bulletin* del Grupo de Estudios del Caucho. Los precios han sido obtenidos de manera indicada en el 4.

7. Incluye el aceite de coco, en términos de copra. Las estadísticas del consumo provienen de los cuadernos *Oilseeds, Fats and Oils and Their Products, 1909-1953* y *The Fats and Oils Situation*, publicado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Los precios han sido obtenidos de la manera indicada en el 4.

8. Incluye los productos de yute manufacturados. Las estadísticas del consumo provienen de la obra de H. G. Porter y M. R. Cooper, *Statistics on Jute and Jute Manufactures. With a Brief Survey of the Industry*, para los años 1920-1938 y son estimadas a partir de las estadísticas de importaciones de los Estados Unidos para los años 1947-1960. Los precios han sido obtenidos de la manera indicada en el 4.

Cuadro D

Coefficientes de variación de la demanda de ciertos productos básicos para los Estados Unidos, 1920-1938 y 1947-1960 (1)

| | 1920-1929 | 1930-1938 | 1920-1938 | 1947-1960 |
|--|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <i>Indice de la producción y del ingreso</i> | | | | |
| Producción manufacturera total | 18 | 21 | 19 | 16 |
| Producción de bienes durables | 22 | 33 | 28 | 19 |
| Producción de bienes no durables | 15 | 13 | 16 | 16 |
| Ingreso disponible total | 18 | 9 | 15 | 17 |
| Ingreso por habitante | 14 | 10 | 12 | 9 |
| <i>Conjunto de productos seleccionados</i> | | | | |
| Consumo total | 15 | 17 | 18 | 10 |
| Consumo por habitante | 18 | 16 | 16 | 12 |
| Precio | 25 | 19 | 30 | 22 |
| <i>Metales no ferrosos</i> | | | | |
| Indice de la producción de productos metálicos | 25 | 33 | 28 | 25 |
| Consumo total | 26 | 32 | 31 | 15 |
| Consumo por habitante | 23 | 31 | 31 | 16 |
| Precio | 16 | 17 | 18 | 18 |
| Precio del hierro y acero | 7 | 6 | 8 | 14 |
| Consumo total: | | | | |
| Cobre | 29 | 34 | 33 | 9 |
| Plomo | 17 | 25 | 28 | 10 |
| Zinc | 25 | 30 | 28 | 12 |
| Estaño | 19 | 21 | 21 | 13 |
| Aluminio | 35 | 40 | 37 | 39 |
| Consumo por habitante: | | | | |
| Cobre | 26 | 34 | 33 | 12 |
| Plomo | 13 | 25 | 31 | 14 |
| Zinc | 22 | 29 | 27 | 11 |
| Estaño | 18 | 21 | 22 | 17 |
| Aluminio | 31 | 39 | 34 | 34 |
| Precio: | | | | |
| Cobre | 14 | 18 | 18 | 20 |
| Plomo | 20 | 11 | 19 | 17 |
| Zinc | 14 | 16 | 15 | 18 |
| Estaño | 28 | 27 | 27 | 11 |
| Aluminio | 13 | 16 | 16 | 15 |
| <i>Fibras</i> | | | | |
| Indice de la producción textil | 11 | 13 | 15 | 7 |
| Consumo total | 10 | 15 | 13 | 10 |
| Consumo por habitante | 9 | 15 | 13 | 15 |
| Precio | 21 | 19 | 30 | 12 |
| Precio de las fibras artificiales | 19 | 23 | 52 | 16 |
| Consumo total: | | | | |
| Algodón | 10 | 14 | 12 | 7 |
| Lana | 9 | 23 | 17 | 24 |
| Seda | 26 | 14 | 21 | 36 |
| Consumo por habitante: | | | | |
| Algodón | 8 | 13 | 12 | 12 |
| Lana | 11 | 23 | 20 | 31 |
| Seda | 22 | 14 | 19 | 36 |
| Precio: | | | | |
| Algodón | 22 | 17 | 30 | 9 |
| Lana | 19 | 27 | 27 | 30 |
| Seda | 15 | 32 | 48 | 28 |

Cuadro D (continuación)

Coefficientes de variación de la demanda de ciertos productos básicos para los Estados Unidos, 1920-1938 y 1947-1960 (1)

| | 1920-1929 | 1930-1938 | 1920-1938 | 1947-1960 |
|--|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <i>Productos tropicales, incluido café, té y cacao</i> | | | | |
| Indice de la producción de productos alimenticios manufacturados | 12 | 9 | 12 | 10 |
| Consumo total | 10 | 7 | 12 | 7 |
| Consumo por habitante | 7 | 6 | 8 | 5 |
| Precio | 34 | 17 | 36 | 35 |
| Precio de los productos alimenticios manufacturados | 6 | 5 | 6 | 5 |
| Consumo total: | | | | |
| Azúcar | 11 | 4 | 9 | 8 |
| Bananas | 17 | 15 | 16 | 12 |
| Café | 7 | 8 | 13 | 5 |
| Té | 8 | 8 | 8 | 9 |
| Cacao | 15 | 20 | 22 | 9 |
| Consumo por habitante: | | | | |
| Azúcar | 8 | 5 | 6 | 3 |
| Bananas | 12 | 14 | 13 | 8 |
| Café | 5 | 6 | 7 | 7 |
| Té | 9 | 8 | 12 | 4 |
| Cacao | 12 | 9 | 17 | 6 |
| Precio: | | | | |
| Azúcar | 47 | 13 | 43 | 48 |
| Bananas | 17 | 12 | 20 | 15 |
| Café | 25 | 20 | 31 | 27 |
| Té | 20 | 14 | 17 | 12 |
| Cacao | 20 | 24 | 28 | 22 |
| <i>Materias primas agrícolas</i> | | | | |
| Caucho natural: | | | | |
| Producción de productos en caucho | 27 | 17 | 23 | 24 |
| Consumo total | 28 | 19 | 26 | 14 |
| Consumo por habitante | 24 | 18 | 22 | 17 |
| Precio | 43 | 40 | 56 | 28 |
| Indice del precio del caucho sintético | — | — | — | 9 |
| Copra: | | | | |
| Indice de la producción de bienes no durables | 15 | 13 | 16 | 16 |
| Consumo total | 24 | 8 | 21 | 12 |
| Consumo por habitante | 20 | 9 | 17 | 16 |
| Precio | 9 | 30 | 28 | 23 |
| Indice de precio de las grasas y de los aceites | 5 | 19 | 13 | 39 |
| Yute: | | | | |
| Producción manufacturera total | 18 | 21 | 19 | 16 |
| Consumo total | 12 | 22 | 18 | 9 |
| Consumo por habitante | 9 | 21 | 19 | 8 |
| Precio | 32 | 13 | 31 | 29 |
| Indice de los precios del papel y de la pasta mecánica | 7 | 7 | 8 | 5 |

1. El coeficiente de variación expresa el desvío tipo de cada serie en porcentaje de la media. Los datos han sido obtenidos como en el Cuadro C.

Cuadro E.

Distribución en porcentajes, por zona geográfica, de la producción mundial media y de las exportaciones brutas de ciertos productos básicos - 1924-1928 y 1954-1958 ⁽¹⁾ ...

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos | Canadá | Europa occidental 2 | Japón | América latina | Africa | Asia 3 | U. R. S. S. | Europa oriental 4 | China continental | Otros países de Europa 5 | Oceania | Todo el mundo | Total (1.000 toneladas métricas.) |
|---|----------------|--------|---------------------|-------|----------------|--------|--------|-------------|-------------------|-------------------|--------------------------|---------|---------------|-----------------------------------|
| | (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) | (7) | (8) | (9) | (10) | (11) | (12) | (13) | (14) |
| Metales no ferrosos ⁶ | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción de cobre: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 52,1 | 4,1 | 1,8 | 4,4 | 22,8 | 7,3 | 0,3 | 0,7 | 2,0 | ... | 4,4 | 0,8 | 100,0 | 1.510 |
| 1954-1958 | 28,3 | 9,5 | 1,1 | 2,3 | 17,6 | 21,9 | 2,9 | 11,8 | 0,7 | 0,3 | 2,0 | 1,6 | 100,0 | 3.571 |
| Producción de plomo: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 38,0 | 7,9 | 12,4 | 0,2 | 14,2 | 1,1 | 3,9 | 0,1 | 1,9 | ... | 10,2 | 9,7 | 100,0 | 1.561 |
| 1954-1958 | 14,1 | 8,5 | 8,2 | 1,4 | 18,7 | 10,3 | 0,9 | 12,4 | 2,7 | 0,9 | 7,5 | 14,1 | 100,0 | 2.091 |
| Producción de zinc: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 44,1 | 4,2 | 33,3 | 1,4 | 0,4 | 0,2 | 0,1 | 0,2 | 10,8 | ... | 1,4 | 3,9 | 100,0 | 1.233 |
| 1954-1958 | 16,2 | 13,6 | 10,3 | 4,5 | 16,3 | 8,2 | 0,4 | 10,9 | 4,6 | ... | 6,5 | 8,3 | 100,0 | 2.769 |
| Producción de estaño: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | ... | ... | 1,6 | 0,3 | 22,2 | 5,6 | 62,0 | 1,6 | ... | 4,7 | ... | 2,0 | 100,0 | 155 |
| 1954-1958 | ... | 0,2 | 0,6 | 0,5 | 15,5 | 13,9 | 57,7 | 1,3 | ... | 7,9 | 1,1 | 1,2 | 100,0 | 173 |
| Producción de aluminio: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 35,9 | 12,0 | 52,1 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 100,0 | 204 |
| 1954-1958 | 44,3 | 16,7 | 17,4 | 2,0 | 0,2 | 0,2 | 0,5 | 13,8 | 3,9 | ... | 0,8 | 0,2 | 100,0 | 3.241 |
| Petróleo ⁷ | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1929 | 69,3 | ... | 0,2 | 0,1 | 16,2 | 0,1 | 6,4 | 5,0 | 2,7 | ... | ... | ... | 100,0 | 209.049 |
| 1955-1958 | 41,3 | 2,5 | 1,2 | ... | 19,3 | 0,3 | 23,1 | 10,5 | 1,5 | 0,2 | 0,1 | ... | 100,0 | 870.808 |
| Fibras naturales ⁸ | | | | | | | | | | | | | | |
| Algodón: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 58,0 | ... | ... | ... | 4,5 | 7,2 | 19,3 | 3,4 | ... | 7,1 | 0,5 | ... | 100,0 | 5.621 |
| 1954-1958 | 29,9 | ... | 0,1 | ... | 13,0 | 8,1 | 16,5 | 14,5 | 0,3 | 15,8 | 1,7 | ... | 100,0 | 9.319 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 58,3 | ... | 4,1 | 1,3 | 3,1 | 11,4 | 19,5 | ... | 0,1 | 1,9 | 0,4 | ... | 100,0 | 3.434 |
| 1954-1958 | 34,1 | ... | 0,5 | ... | 21,8 | 19,9 | 12,6 | 9,6 | 0,2 | 0,2 | 1,1 | ... | 100,0 | 3.021 |
| Exportación/producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 61,7 | ... | 10 | 10 | 42,0 | 96,8 | 61,8 | ... | 10 | 16,9 | 49,6 | ... | 61,1 | ... |
| 1954-1958 | 37,0 | ... | 10 | ... | 54,1 | 80,0 | 24,8 | 21,4 | 15,2 | 0,4 | 21,5 | ... | 32,4 | ... |
| Lana: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 9,2 | 0,4 | 7,6 | ... | 14,9 | 9,5 | 5,9 | 9,8 | 4,7 | 2,4 | 3,1 | 32,5 | 100,0 | 1.478 |
| 1954-1958 | 6,1 | 0,2 | 4,4 | 1,0 | 14,8 | 7,7 | 5,5 | 12,0 | 2,9 | 2,7 | 3,5 | 39,3 | 100,0 | 2.246 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,6 | 0,3 | 21,5 | ... | 19,3 | 11,5 | 4,2 | 0,2 | 0,8 | 2,2 | 1,2 | 38,2 | 100,0 | 1.082 |
| 1954-1958 | 0,2 | 0,1 | 7,9 | ... | 18,9 | 9,8 | 5,5 | 1,0 | 0,1 | 1,1 | 0,7 | 59,8 | 100,0 | 1.200 |
| Exportación/producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 4,2 | 54,6 | 194,7 | ... | 88,9 | 83,0 | 49,0 | 1,6 | 11,6 | 63,6 | 26,0 | 80,6 | 68,6 | ... |
| 1954-1958 | 1,9 | 43,6 | 96,7 | ... | 49,9 | 67,3 | 53,1 | 4,3 | 1,5 | 21,3 | 11,4 | 81,4 | 53,4 | ... |
| Seda: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | ... | ... | 3,4 | 62,4 | 0,6 | 0,2 | 7,6 | 7,7 | 0,6 | 17,9 | 0,3 | ... | 100,0 | 29 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,9 | ... | 13,9 | 61,1 | ... | ... | 3,2 | 0,2 | 0,4 | 19,6 | 0,6 | ... | 100,0 | 46 |
| 1954-1958 | 0,6 | ... | 4,7 | 51,1 | ... | ... | 5,7 | 4,1 | 0,3 | 33,0 | 0,4 | ... | 100,0 | 9 |
| Exportación/producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 10 | ... | 38,9 | 24,0 | ... | 0,3 | 21,9 | 15,8 | 13,4 | 57,0 | 39,4 | ... | 29,3 | ... |

Cuadro E (cont.)

Distribución en porcentajes, por zona geográfica, de la producción mundial media y de las exportaciones brutas de ciertos productos básicos - 1924-1928 y 1954-1958 (1)

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos | Canadá | Europa occidental 2 | Japón | América latina | Africa | Asia 3 | U. R. S. S. | Europa oriental 4 | China continental | Otros países de Europa 5 | Oceanía | Todo el mundo | Total (1.000 toneladas métricas) |
|---|----------------|--------|---------------------|-------|----------------|--------|--------|-------------|-------------------|-------------------|--------------------------|---------|---------------|----------------------------------|
| | (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) | (7) | (8) | (9) | (10) | (11) | (12) | (13) | (14) |
| Productos tropicales, inclusive café, té y cacao 8 | | | | | | | | | | | | | | |
| Azúcar: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 4,5 | 0,1 | 15,3 | 0,4 | 32,2 | 2,6 | 26,5 | 3,3 | 8,8 | ... | 0,9 | 5,2 | 100,0 | 24,040 |
| 1954-1958 | 4,9 | 0,3 | 13,2 | 0,2 | 31,6 | 4,7 | 21,1 | 8,6 | 7,1 | 2,1 | 1,1 | 5,1 | 100,0 | 46,521 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,5 | 0,6 | 7,2 | 1,4 | 46,4 | 3,0 | 24,1 | 0,6 | 8,1 | ... | ... | 7,1 | 100,0 | 12,907 |
| 1954-1958 | 11,1 | ... | 10,1 | 0,1 | 48,8 | 6,8 | 11,9 | 1,3 | 4,1 | 0,2 | 0,2 | 5,5 | 100,0 | 16,258 |
| Exportación/Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 17,8 | 10 | 25,2 | 16 | 77,2 | 62,4 | 48,8 | 9,1 | 49,6 | 10 | 0,3 | 72,6 | 53,7 | |
| 1954-1958 | 78,4 | 0,6 | 26,6 | 23,5 | 54,0 | 51,2 | 19,8 | 5,1 | 20,1 | 2,7 | 5,7 | 37,4 | 34,9 | |
| Bananas: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | ... | 71,3 | 4,5 | 20,8 | ... | ... | 0,1 | 2,0 | 1,3 | 100,0 | 13,246 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 3,2 | ... | 0,5 | ... | 90,3 | 0,3 | 5,4 | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 100,0 | 1,522 |
| 1954-1958 | 0,9 | ... | 0,2 | ... | 78,7 | 11,6 | 1,5 | ... | ... | 0,6 | 5,6 | 0,9 | 100,0 | 3,204 |
| Exportación/Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 10 | ... | 10 | ... | 26,7 | 61,9 | 1,8 | ... | ... | 100,0 | 69,3 | 17,3 | 24,2 | |
| Café: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | ... | ... | ... | ... | 90,6 | 2,3 | 6,9 | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 100,0 | 1,726 |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | ... | 78,5 | 17,1 | 4,2 | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 100,0 | 2,921 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,1 | ... | 2,3 | ... | 85,5 | 3,3 | 7,4 | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 100,0 | 1,446 |
| 1954-1958 | 1,0 | ... | 0,3 | ... | 72,4 | 21,9 | 4,3 | ... | 0,1 | ... | ... | 0,1 | 100,0 | 2,133 |
| Exportación/Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 10 | 10 | 10 | ... | 79,1 | 121,2 | 89,6 | ... | 10 | ... | 10 | 102,7 | 83,8 | |
| 1954-1958 | 10 | 10 | 10 | ... | 67,3 | 93,7 | 75,2 | ... | 10 | 10 | ... | 31,2 | 73,0 | |
| Té: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | ... | ... | ... | 8,4 | ... | 0,2 | 78,3 | ... | ... | 13,0 | ... | ... | 100,0 | 443 |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | 8,1 | 0,8 | 3,8 | 73,9 | ... | ... | 13,3 | ... | ... | 100,0 | 878 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,1 | ... | 8,9 | 2,7 | ... | 0,2 | 76,1 | 0,1 | ... | 11,8 | ... | 0,2 | 100,0 | 433 |
| 1954-1958 | 0,1 | ... | 2,9 | 2,2 | 0,1 | 5,6 | 82,0 | 0,8 | ... | 6,3 | ... | 0,1 | 100,0 | 542 |
| Exportación/Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 10 | ... | 10 | 31,0 | ... | 83,1 | 95,0 | 10 | ... | 88,7 | ... | 10 | 97,8 | |
| 1954-1958 | 10 | 10 | 10 | 16,9 | 4,6 | 90,4 | 68,5 | 10 | 10 | 29,2 | ... | 10 | 61,8 | |
| Cacao: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | ... | ... | ... | ... | 34,6 | 63,7 | 1,2 | ... | ... | ... | ... | 0,5 | 100,0 | 504 |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | ... | 35,8 | 62,8 | 0,6 | ... | ... | ... | ... | 0,8 | 100,0 | 844 |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,2 | ... | 4,7 | ... | 33,1 | 59,3 | 0,9 | ... | ... | ... | ... | 0,7 | 100,0 | 530 |
| 1954-1958 | 1,6 | ... | 1,1 | ... | 28,6 | 67,5 | 0,4 | ... | ... | ... | ... | 0,8 | 100,0 | 733 |
| Exportación/Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 10 | ... | 10 | ... | 102,4 | 99,5 | 81,8 | ... | 10 | ... | 10 | 136,2 | 106,8 | |
| 1954-1958 | 10 | ... | 10 | ... | 69,3 | 93,4 | 58,4 | ... | 10 | ... | 10 | 86,6 | 86,9 | |



Cuadro E (cont.)

Distribución en porcentajes, por zona geográfica, de la producción mundial media y de las exportaciones brutas de ciertos productos básicos - 1924-1928 y 1954-1958 ⁽¹⁾

(Promedios anuales)

| | Estados Unidos | Canadá | Europa occidental ² | Japón | América latina | Africa | Asia ³ | U. R. S. S. | Europa oriental ⁴ | China continental | Otros países de Europa ⁵ | Oceania | Todo el mundo | Total (1.000 toneladas métricas.) |
|---|----------------|--------|--------------------------------|-------|----------------|--------|-------------------|-------------|------------------------------|-------------------|-------------------------------------|---------|---------------|-----------------------------------|
| | (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) | (7) | (8) | (9) | (10) | (11) | (12) | (13) | (14) |
| Exportación: | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo Candeal: | | | | | | | | | | | | | | |
| <i>Cereales alimenticios ⁸</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción: | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 18,0 | 9,0 | 15,5 | 0,6 | 6,2 | 2,4 | 11,4 | 29,3 | 5,0 | 10,8 | 4,1 | 2,0 | 100,0 | 125.844 |
| 1954-1958 | 12,6 | 5,1 | 12,0 | 0,6 | 4,7 | | | | | | | | 100,0 | 229.636 |
| 1924-1928 | 21,7 | 35,2 | 4,1 | 0,8 | 17,6 | 1,1 | 2,3 | 2,1 | 3,5 | 0,1 | 1,0 | 10,5 | 100,0 | 23.716 |
| 1954-1958 | 33,5 | 25,0 | 9,4 | 0,1 | 10,4 | 1,4 | 1,9 | 8,9 | 0,9 | 0,1 | 0,3 | 8,1 | 100,0 | 30.578 |
| Exportación/producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 22,8 | 73,9 | 5,0 | 23,0 | 53,1 | 9,3 | 0,6 | 2,5 | 9,5 | 0,2 | 3,6 | 60,7 | 18,8 | |
| 1954-1958 | 35,3 | 65,7 | 10,5 | 1,6 | 29,8 | 7,8 | 2,3 | 4,0 | 2,4 | 0,1 | 5,4 | 36,7 | 13,3 | |
| Arroz: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 0,6 | ... | 0,5 | 7,4 | 0,7 | 1,7 | 48,7 | 0,2 | ... | 40,0 | 0,2 | ... | 100,0 | 143.505 |
| 1954-1958 | 1,1 | ... | 0,4 | 6,4 | 2,9 | 2,0 | 46,4 | ... | 0,1 | 40,5 | 0,3 | 0,1 | 100,0 | 214.808 |
| Exportación | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 2,5 | ... | 7,2 | 1,7 | 0,4 | 1,1 | 36,2 | ... | ... | ... | 0,7 | 0,1 | 100,0 | 7.420 |
| 1954-1958 | 11,5 | ... | 4,5 | ... | 2,8 | 4,9 | 60,8 | 0,5 | 0,7 | 12,2 | 1,4 | 0,7 | 100,0 | 5.856 |
| Exportación/producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 23,4 | ... | 82,8 | 1,2 | 2,8 | 3,3 | 9,2 | 0,1 | 13,3 | ... | 17,1 | 49,4 | 5,2 | |
| 1954-1958 | 28,0 | ... | 31,0 | ... | 2,8 | 6,8 | 3,6 | 10 | 25,0 | 0,3 | 12,7 | 31,1 | 2,7 | |
| <i>Otras materias primas agrícolas ⁸</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Caucho natural: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | ... | 1,4 | 5,6 | 92,8 | ... | ... | ... | ... | 0,2 | 100,0 | 1.942 |
| Exportación | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 3,1 | ... | 12,8 | ... | 3,5 | 1,0 | 79,5 | ... | ... | ... | ... | 0,1 | 100,0 | 862 |
| 1954-1958 | 0,5 | ... | 3,4 | ... | 0,1 | 4,4 | 90,5 | ... | ... | 0,9 | ... | 0,2 | 100,0 | 2.445 |
| Exportación/producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 10 | 10 | 10 | 17 | 8,1 | 99,3 | 122,8 | ... | 10 | 10 | ... | 95,6 | 125,9 | |
| Copra: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | ... | ... | ... | ... | 5,9 | 3,7 | 81,5 | ... | ... | ... | ... | 8,9 | 100,0 | 3.099 |
| Exportación | | | | | | | | | | | | | | |
| 1924-1928 | 1,2 | ... | 11,0 | ... | 0,8 | 3,4 | 71,8 | ... | ... | ... | ... | 11,7 | 100,0 | 1.565 |
| 1954-1958 | 0,3 | ... | 4,0 | ... | 0,4 | 4,3 | 78,7 | ... | ... | ... | ... | 12,2 | 100,0 | 2.162 |
| Exportación/producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1954-1958 | 10 | ... | 10 | 10 | 4,4 | 82,1 | 67,4 | ... | 10 | 10 | 10 | 95,3 | 69,8 | |
| Tabaco: | | | | | | | | | | | | | | |
| Producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 41,5 | 1,1 | 6,0 | 4,4 | 10,0 | 4,3 | 10,9 | 11,1 | 5,7 | ... | 5,0 | 0,1 | 100,0 | 1.478 |
| 1954-1958 | 26,6 | 2,3 | 4,7 | 4,1 | 11,3 | 4,9 | 23,6 | 9,9 | 6,7 | 2,4 | 3,4 | 0,2 | 100,0 | 3.421 |
| Exportación | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 37,7 | 0,4 | 2,5 | ... | 13,9 | 4,7 | 18,2 | 1,4 | 5,0 | 1,8 | 14,4 | ... | 100,0 | 635 |
| 1954-1958 | 31,1 | 2,2 | 3,0 | 0,3 | 10,4 | 11,4 | 10,4 | 0,7 | 7,0 | 4,8 | 18,8 | ... | 100,0 | 725 |
| Exportación/producción | | | | | | | | | | | | | | |
| 1925-1929 | 39,0 | 17,3 | 17,5 | ... | 59,7 | 47,0 | 72,2 | 5,5 | 37,6 | 10 | 123,6 | ... | 43,0 | |
| 1954-1958 | 24,8 | 20,9 | 13,4 | 1,3 | 19,4 | 49,7 | 9,4 | 6,2 | 22,0 | 10,1 | 118,7 | 1,2 | 21,2 | |

... Dato sin importancia y no disponible.

1. Notar los períodos cronológicos ligeramente distintos para el petróleo y el tabaco. En ciertos casos, en razón de la falta de datos, no se ha indicado ningún guarismo de producción y de exportación. Ciertos porcentajes, habiendo sido redondeados, puede ser que no resulten exactos los totales.
2. 3, 4, 5. Los países que forman las distintas regiones figuran en las notas subpaginales correspondientes al cuadro A.
6. Producción minera, salvo la del aluminio. Los datos provienen del Annual Yearbook, publicado por la Oficina Americana de Estadísticas de los Metales.
7. Producción de petróleo bruto, inclusive la esencia natural. Los datos provienen del cuaderno de las Naciones Unidas. World Energy Supplies.
8. Los datos, para los años 1924-1928, provienen del International Yearbook of Agricultural Statistics del Instituto Internacional de Agricultura, y para los años 1954-1958 del Production Yearbook y del Trade Yearbook, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
9. Para la U.R.S.S. y los países de Europa oriental situados dentro de la esfera soviética, se procedió por estimación.
10. Constituye reexportaciones.